Iván Frankó

La pluma ucraniana de los clásicos hispanos

Andriy Yakubuv et al.

Es una publicación del
Colectivo de Estudiantes de la Universidad de Valencia
«Acció UV — Ucraïna»

Ha sido editada, en el marco de una actividad sociocultural,
con el apoyo financiero del
Servicio de Información y Dinamización de Estudiantes
de la Universidad de Valencia

IVÁN FRANKÓ
La pluma ucraniana de los clásicos hispanos

IVAN FRANKÓ
La ploma ucraïnesa dels clàssics hispans

ІВАН ФРАНКО
Українське перо іспанських класиків

Упорядники:
Андрій Якубув
у взаємодії із
Сантіаґо Ґарсія-Контей
та
Луїс-Марією Санчо-Перес

IVÁN FRANKÓ.
La pluma ucraniana de los clásicos hispanos.

Coordinador
***A**NDRIY **Y**AKUBUV*
Con la colaboración de
***L**UIS **M**ARÍA **S**ANCHO **P**ÉREZ*
***S**ANTIAGO **G**ARCÍA-**C**ONTELL **B**ELLVER*

Autores
***V**ALERIY **K**ORNIYCHUK*
***Y**AREMA **K**RAVETS*
***V**OLODYMYR **S**ABADUKHA*

Col·lectiu d'Estudiants de la
Universitat de València
«Acció UV — Ucraïna»

Amb el suport de:

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Delegació d'Estudiants
Servei d'Informació i Dinamització **SeDI**

Valencia, 2015

Yakubuv, A. et al. (2015) Iván Frankó. La pluma ucraniana de los clásicos hispanos. Valencia: Reproexpres.

La publicación ofrece un esbozo del universo del Dr. Iván Frankó (1856-1916), literato y político ucraniano, que abrió a los ucranianos el mundo de Lope de Vega, Miguel de Cervantes, Calderón de la Barca, Tirso de Molina [en portada], et al.

La publicació ofereix un esbós de l'univers del Dr. Ivan Franko (1856-1916), literat i polític ucraïnès, que va obrir als ucraïnesos el món de Lope de Vega, Miguel de Cervantes, Calderón de la Barca, Tirso de Molina [en portada], et al.

Публікація пропонує окреслення універсуму Д-ра Івана Франка – українського літерата та політика, котрий відкрив українцям світ Лопе де-Веги, Міґеля де-Сервантеса, Кальдерона-де-ла-Барка, Тірсо де-Моліна [на обкладинці] та ін.

Portada, dibujo y maquetación
OLHA **T**YMOSHENKO
STEPAN **Z**OLOTAR

Traducción del ucraniano
ANDRIY **Y**AKUBUV

©Andriy Yakubuv

ISBN: 978-84-15323-92-1
Depósito Legal: V-1992-2015
Impresión y edición:

REPROEXPRES, S.L.
c/ Ramón Llull, 17 – bajo.
46021 Valencia
www.reproexpres.com

ÍNDICE

Prólogo
Por Andriy Yakubuv.....*11*

Artículos[1]

Iván Frankó, orgullo y gloria de Ucrania
Por Valeriy Korniychuk.....*21*

Iván Frankó y el mundo hispano
Por Yarema Kravéts.....*43*

Iván Frankó, el Ortega ucraniano
Por Volodymyr Sabadukha.....*67*

Apuntes

Para saber más: referencias bibliográficas.....*79*

Anotaciones de autoría.....*83*

Agradecimientos.....*85*

Poemas

Canteros[2].....17
El decadente[3].....36
«Las aventuras de Don Quijote». Prólogo (fragmento)[3].....*39*
Nuestro enemigo no es el hombre...[3].....*61*
Moisés. Prólogo[2].....*62*
El revolucionario eterno[3].....*75*
Semper ídem[3].....*77*
Cantos dolorosos (I)[3].....*87*
Aunque he vivido muy poco[3].....*88*

1 N.E.: Traducidos todos y adaptados desde el idioma de su original, el ucraniano.

2 N.E.: Extraído de: Ivan Franko. Obras escogidas. Moscú, Ed. Progreso, 1972. *(Traducido por A. Herráiz.)*

3 N.E.: Extraído de: Iván Frankó. El revolucionario eterno (poesías). Kíev, Ed. Dnipró, 1979. (*Traducido por I.Brey, J.Vento, A. Vergara, A.Manso, L.Olevski.*)

ÍNDEX

Pròleg
Per Andriy Yakubuv.....*11*

Articles[1]

Ivan Franko, orgull i glòria d'Ucraïna
Per Valeriy Korniytxuk.....*21*

Ivan Franko i el món hispà
Per Yarema Kravets.....*43*

Ivan Franko, el Ortega ucraïnès
Per Volodymyr Sabadukha *67*

Apunts

Per conèixer més: referències bibliogràfiques *75*

Anotacions d'autoria.....*83*

Agraïments.....*85*

Poemes

Picapedrers[2] 17
El decadent[3] 36
«Les aventures de Don Quixot»: Pròleg (fragment)[3].....*39*
El nostre enemic no és l'home...[3].....*61*
Moisès: Pròleg[2].....*62*
El revolucionari etern[3].....*75*
Semper ídem[3].....*77*
Cants dolorosos (I)[3].....*87*
Encara que he viscut molt poc...[3].....*88*

1 N.E. Traduïts tots i adaptats des de la seva llengua de l'original, l'ucraïnès.

2 N.E. Extret de: Ivan Franko. Obras escogidas. Moscú, Ed. Progreso, 1972. (*Traduït per A.Herraiz*)

3 N.E. Extret de: Iván Frankó. El revolucionario eterno (poesías). Kíev, Ed. Dnipro, 1979. *(Traduït per I.Brey, J.Vento, A.Vergara, A.Manso, L.Olevski.)*

ЗМІСТ

Пролог
Андрій Якубув.....11

Статті[1]

Іван Франко – гордість і слава України
Валерій Корнійчук.....21

Іван Франко та іспанський світ
Ярема Кравець.....43

Іван Франко – український Ортега
Володимир Сабадуха.....67

Замітки

Щоб пізнати більше: літературні джерела.....75

Анотації авторства.....83

Подяки.....85

Вірші

Каменярі[2].....17
Декадент[3].....31
«Пригоди Дон Кіхота»: Пролог (фрагмент)[3].....39
Не люди наші вороги...[3].....61
Мойсей: Пролог[2].....62
Вічний революціонер[3].....75
Semper ídem[3].....77
Не винен я тому, що сумно співаю...[3].....87
Не довго жив я в світі ще...[3].....88

1 Перекладені і адаптовані на іспанську з мови оригіналу – української.

2 Витяг з: Ivan Franko. Obras escogidas. Moscú, Ed. Progreso, 1972. (Перекладено А.Еррaіс.)

3 Витяг з: Iván Frankó. El revolucionario eterno (poesías). Kíev, Ed. Dnipro, 1979. *(Перекладено І.Брей, Х.Венто, А.Верґара, А.Мансо, Л.Олевський.)*

Prólogo

«*Si el pueblo ucraniano comprende a los pueblos de Inglaterra, España, Francia, Italia Norteamérica o Alemania, ello se lo debe en no pequeña medida a Iván Frankó, que dio a conocer a sus compatriotas lo mejor de la aportación de aquellos pueblos al tesoro de la cultura universal... Debemos seguir su ejemplo para no quedar con él en deuda.*»

Estas palabras son las que pronunció el literato colombiano Jorge Zalamea al intervenir en nombre del Consejo Mundial de la Paz en las fiestas del Centenario de Iván Frankó, según las cita el Dr. Iván Bass en su prefacio a la antología *Iván Frankó: obras escogidas* (Moscú: Progreso, 1976). El espíritu de lo que transmite ha propiciado nuestro ánimo de sacar adelante a esta figura ucraniana en la primera actividad sociocultural que el Colectivo de Estudiantes de la Universidad de Valencia «Acció UV – Ucraïna» estrena con la presente publicación. Y es que, a las puertas del centenario de la muerte de Iván Frankó y el 160 aniversario de su nacimiento, que tendrá lugar en 2016, la imponente figura de este literato y pensador, aunque lejos de ser desconocida, queda todavía a la espera de una mejor divulgación.

Las siguientes páginas ofrecen al lector tres ensayos sobre las tres perspectivas que hemos escogido del poliedro de dimensiones que integra en sí la persona del título. El primero, un esbozo de lo que llamaríamos el universo de Iván Frankó. El segundo, fundamental por la forma en que pretendemos familiarizar al lector con este literato ucraniano: dando a conocer, por una parte, la importancia de la Literatura castellana en su obra y, por otra, buscando una revisión de la posterior lectura general que se le ha dado en el mundo hispano. El tercer ensayo, de materia filosófica, rompe los nexos causales para la simple comparación –a modo de curiosidad– de algunas ideas de

Frankó con las líneas filosóficas que luego trazaría Ortega y Gasset aquí, en la otra punta de Europa.

Estas tres líneas las exponen, sin otro encargo editorial particular que el libre desarrollo –y, por tanto, desde sus "yoes" y sus "circunstancias"– autores de sólida autoridad en sus respectivos campos en Ucrania que cuentan, además, con trabajos anteriores sobre el tema que precisan. En sus notas biográficas se podrá comprobar otra particularidad: al igual que en la trayectoria académica del propio Frankó, contamos, en esta obra dedicada a él, con voces tanto de la Ucrania occidental como del Este del hoy reunificado país.

El cuerpo del ensayo lo completan e ilustran inyecciones de algunos poemas de Iván Frankó, una selección propia de las traducciones históricas al castellano de la obra del literato. Tal vez, algunos de esos poemas aclaren al lector algo sobre su autor, y otros puede que lleven al mejor entender de Ucrania. No obstante, como muestra de su magnitud, se comprobará que la obra de Frankó es en mucho extrapolable y, por ende, universal.

No obstante, esta publicación sobre su vida y obra no pretende ser un estudio absoluto. Aún cumpliendo esa función divulgativa, pero como primer paso, buscamos también generar interés y servir de invitación para nuevos y mejores estudios, reediciones y traducciones en todas las lenguas del Reino de España. Como inicio de este camino, añadimos sugerencias sobre algunas fuentes extra para consultar –más de cuarenta– y ampliar así los marcos de esta exposición.

Aprovechando esta mención cabe reconocer que, en esta modesta publicación, mucho ha quedado en el tintero. Desde luego, la figura de Frankó es difícilmente abarcable de por sí, pero sobre la relación de este literato con la Literatura castellana, entre otras, también queda mucho por decir. Ejemplo de ello es un artículo de Valeriy Korniychuk, no incluido en la exposición de Yarema Kravets, en el que el profesor llega a la conclusión de que la «*Parábola sobre la amistad*» de Frankó podía haber sido inspirada por *El conde Lucanor*

de Juan Manuel (y éste, a su vez, habrá reinterpretado, desde fuentes árabes en Castilla, las «*Parábolas de San Bárlaam sobre tres amigos*»).

Cabe destacar también que entre las páginas de los ensayos ha encontrado cabida un pluralismo, bien recibido, entre las consideraciones de los autores. Se trata de la valoración de la influencia nacional que la obra de Frankó tuvo a lo largo del siglo XX, cuando continuó la lucha por la independencia de Ucrania. Para Volodymyr Sabadukha, se trata de un «despertador» de las masas. Para Valeriy Korniychuk, en cambio, el rol de Frankó no fue sino profético. Así, ya en 1905, en su «*Carta abierta a la juventud ucraniana de Galitzia*», Frankó constató: «*Se acerca el gran momento y pobres de nosotros, ay de nuestra nación, si al llegar el momento nos encuentra minúsculos y no preparados. La gran era para nuestra nación empezará cuando en Rusia caiga el absolutismo*». En efecto, algo más de una década después, a caballo entre las dos autocracias que se relevaron allí en la década de 1920', en el mapa político de Europa aparecieron una serie de nuevos Estados, entre ellos Ucrania, aunque no todos mantuvieron –y se hicieron– la suerte de la permanencia más allá de esos convulsos años. Así, la fugacidad de ese momento, el cual Frankó ya no llegó a presenciar, agrió la idea del literato, para quehacer de sus continuadores.

Para estar situado en el contexto general de los nacionalismos europeos del s.XIX –aún dilatado en el tiempo en ese extremo de Europa–, Frankó demostró tener una pose particular. Decía: «*Soy partidario del moderantismo, pero sólo en cuanto a los medios, en las formas de actuar y hablar, pero nunca en cuanto a la esencia de la causa, allí, donde el moderado… simplemente camufla la ausencia de principios consolidados o la ilusión con la causa, reconocida como justa y sagrada*».

El artículo de Ihor Syundiukov en la colección *Ukraine Incognita. TOP 25* del Fondo del periódico ucraniano Den/The Day (bajo la redacción de Larysa Ivshyna) presenta a Frankó enmarcado

en su «triada de la libertad»: socialista, nacionalista y liberal, siendo a la vez poco tradicional concibiendo esos términos, conjugándolos así con virtud para lo económico, lo social y lo político. Para verlo y entenderlo, ahora la palabra la tiene el lector.

Pero antes, para descubrir ante todo a una persona (o como decía el propio literato «*soy un hombre simple, un prólogo y no el epílogo*»), nos valemos de los apuntes de un contemporáneo de Frankó, el escritor ucraniano Mykhailo Kotsiubynsky, el cual, en un viaje a Lviv desde el entonces Imperio ruso, en 1905, describió así a nuestro literato:

«*Un hombre de estatura media, pero robusto; frente despejada, ojos grises, un poco fríos; en los trazos de la barbilla hay algo enérgico y tenaz. Vestido modestamente, es tranquilo y parece insignificante mientras calla. Pero cuando empieza a hablar, te sorprende cómo esta persona de mediana estatura va creciendo más y más ante tus ojos, igual que en un cuento de hadas. Te verterá la luz y el calor de su mirada y su hablar no parecerá de palabras, sino de acero, que golpea el pedernal y le arranca fulgurantes chispas. ¡Naturaleza fuerte y tenaz, que ha salido íntegra de la lucha por la vida! En su mísera casucha, estaba sentado descalzo a la mesa y tejía redes de pesca, como un pobre apóstol. Tejía redes y escribía el poema Moisés. Yo no sé si lograría atrapar peces con sus redes, pero mi alma la cautivó con su poema.*»

Apuntar, finalmente, que la figura de Frankó es símbolo nacional en Ucrania y, en muchas partes, compite en talla de monumento con la del poeta Tarás Shevchenko; los apellidos de ambos, entre otros, dan nombre a las más grandes universidades del país. Pero precio por ese moderantismo de nuestro literato –ejercido desde el antiguo Imperio austrohúngaro– es que, históricamente, tiene un alcance menos profundo que las sentencias paternalistas lanzadas por Shevchenko unas décadas antes en la parte ucraniana del Imperio ruso.

Con todo, una región de Ucrania se denomina en honor a nuestro literato, que da nombre a la ciudad de su capital. Parece irónico que,

en la Ucrania soviética de 1962, en vez del simple uso del apellido de la personalidad (o del nombre, como ocurre en los casos de ese estilo), para el antiguo Stanisławów se formó expresamente un compuesto de su nombre y apellido, Ivano-Frankivsk, no sea que fuere confundido con algún otro Franco… Su pueblo natal, Nahuiévychi, mantiene un memorial con su casa-museo en el centro, y alberga también cada año el llamado «Franko Fest», un destacado festival juvenil de música, mientras que la ciudad y provincia de Drogóbych es inherentemente asociada tanto con Yuriy Kotermak (maestro de Copérnico y rector de la Universidad de Boloña) como con el Kameniar que allí se formó.

Hoy, ese rostro que describíamos arriba, desde los billetes de 20 grivnas, divisa ucraniana en la que figura, acompaña observante a sus portadores como aquel que se autodefinió ser «hijo del pueblo que asciende».

La intención de los que aquí lo presentamos es que pueda ser también arropado en las Españas que le encantaron.

Andriy Yakubuv

Monumento funerario de Iván Frankó, el *Kameniar*

CANTEROS
Kameniari

He tenido un sueño extraño. Ante mí se extendían
unos campos inmensos, desiertos, desolados.
Con cadenas de hierro sujeto me tenían
al pie de negra roca. Y hasta la lejanía
veíanse millares de hombres encadenados.

Penas y amarguras cubrían de arrugas las frentes,
pero las miradas ardían con fuego de amor,
mientras las cadenas, cual largas serpientes,
se nos enroscaban al cuerpo inclementes
y nos encorvaba un peso agobiador.

Cada uno empuñábamos un martillo, grande,
y una voz, de arriba, clamaba tonante:
«¡Romped toda la roca! No os amilane
el frío ni el calor. Soportad sed, fatigas, hambre,
pero que caiga toda la roca miserable!»

Como un solo hombre las manos alzamos,
miles de martillos sonaron airados
y miles de esquirlas al aire lanzamos;
con fuerzas de ira, furiosos golpeamos.
Rompían la testa de piedra nuestros martillazos.

Aquel martilleo tenía fragor de cascada,
estruendo de duro y sangriento combate,
pero, paso a paso, la gente avanzaba,
y aunque muchos nuestros allí se quedaban,
¡nadie ya podía parar nuestro embate!

Todos bien sabíamos que honores no habría,
ni humo recuerdo del terrible esfuerzo,
mas todos los hombres avanzar podrían,
si el camino abríamos con furia y porfía,
dejando en las piedras nuestros propios huesos.

Ninguno los laureles ni la gloria buscábamos,
nadie se imaginaba ser héroe o titán.
Las pesadas cadenas voluntarios llevábamos
haciéndonos esclavos de nuestra voluntad,
canteros que le abríamos camino a la verdad.

Estábamos seguros de que la roca se rompería,
de que a nuestros golpes el granito cedería.
La sangre y los huesos nuestros firme camino abrirían
por el que con certeza, tras nosotros, vendría
una vida nueva, luz de un nuevo día.

Sabíamos también que en la tierra lejana,
–para pasar tormentos, un día abandonada–
nuestras madres, mujeres e hijos vertían lágrimas
y que amigos y enemigos con ira nos censuraban
maldiciendo nuestros esfuerzo y nuestra causa.

Sabíamos todo eso. Más de una vez, dolía el alma
y el fuego de la amargura el corazón abrasaba.
Mas ni el dolor ni la pena que el cuerpo martirizaban,
Ni las viles maldiciones nos apartaban en nada
de nuestra empresa: los martillos, incesantes,
golpeaban.

Y seguimos adelante, en mole compacta unidos,
y adelante seguiremos empuñando los martillos.
Aunque el mundo nos olvide, aunque seamos maldecidos,
abatiremos la roca, la verdad tendrá camino,
y sobre los huesos nuestros, vendrá, para todos,
un feliz destino.

[1878].

Valeriy Korniychuk

Iván Frankó, orgullo y gloria de Ucrania

Toda nación tiene genios de la Literatura que enriquecieron sus letras con decenas de tomos de obras altamente literarias. En Inglaterra, Charles Hamilton; en España, Lope de Vega; en Alemania, Heinrich Heine; en Polonia, Józef Ignacy Kraszewski; en Rusia, Lev Tolstóy; en Francia, Victor Hugo… Y cómo no mencionar a Ausiàs March, en las tierras valencianas. No obstante, casi todos ellos se hicieron nombre, predominantemente, en uno de los géneros: en lírica, en narrativa o en drama. El ucraniano Iván Frankó ha dejado tras de sí más de 6.000 obras. Su patrimonio literario cabría en cien tomos de muy diferentes escritos. Frankó era a la vez prosaico, poeta y dramaturgo, crítico literario, publicista y traductor, folklorista, etnógrafo y lingüista, historiador, sociólogo y filósofo, teólogo, psicólogo y economista, periodista, redactor y editor, docente, jurista y descubridor… Y también, un político destacado y activista cívico. Es difícil encontrar una rama de la cultura espiritual en la que no se hubieran marcado las huellas, todavía perceptibles, del genial hijo del pueblo ucraniano. A él lo llamaban '*Kameniar'*[1] (el Cantero), el

1 N.E.: Del título de su poema de 1878, es el más divulgado sobrenombre de Frankó.

Revolucionario eterno[2], el Gigante del pensamiento y trabajo… El propio Frankó se consideraba humilde «panadero que hace pan para el día a día». Distintos partidos políticos y movimientos de la época lo querían ver entre sus filas, de precursor; dispares, rebuscaban entre sus obras muestras de sus ideologías para intentar apropiar lo que no les pertenecía, pues es de la humanidad. Desde pequeño, Frankó asumió dos mandamientos: la obligación de servir al pueblo llano y la necesidad del trabajo incansable. En su actividad Frankó «deseaba no ser poeta, científico, publicista, sino ante todo persona».

El 27 de agosto de 1856 en un pueblo a los pies de los Cárpatos, Nahuievychi (entonces *Reino de* Galitzia, unidad del Imperio austrohúngaro, y hoy provincia de Drogóbych, Comunidad de Lviv, Ucrania), en la familia de Yákov Frankó y Maria Kulchytska nació el primogénito al que inscribieron en el libro de bautizos como Iván aunque en casa le llamaban Mirón. El ocultar el nombre verdadero de su hijo era un ingenuo intento de los padres de engañar a la muerte, la cual, a la hora de venir a buscarlo, supuestamente no podría encontrarlo.

«La casa de mis padres tenía el techo cubierto de paja de centeno, cosida en escobillas», recordaba el literato en la vejez. Su padre era «un pueblerino adinerado que mantenía una herrería y, como hombre y artesano, gozaba de respeto no sólo en su pueblo sino también en un amplio alrededor». La herrería de su padre era una especie de núcleo cívico, un lugar de reunión y charla para toda la vecindad. Su mundo atraía al pequeño con fuerza de imán. Más tarde Frankó escribiría: «en mis recuerdos sigue ardiendo esa pequeña pero intensa llama, el fuego de la herrería de mi padre. Me parece que de niño he abastecido con él mi alma para un lejano viaje de vida y que ese fuego todavía no se ha apagado».

La madre del literato, María Kulchytska, era natural de un pueblo vecino y provenía de la pequeña nobleza empobrecida. Según

2 N.E.: Del título alternativo de su poema *Himn* / «Himno», de 1880.

se contaba, un antepasado suyo fue el héroe de la batalla de Viena de 1683, el cosaco Yuriy Franz Kulchytskiy, luego propietario de la primera cafetería en la capital austríaca –«Hof zur Blauen Flasche» («Casa bajo la botella azul»)–. La madre amaba las canciones populares, sabía muchas, y ya de pequeño el futuro literato empezó a transcribir en sus cuadernos esos tesoros de la poesía oral.

Yákiv Frankó murió repentinamente en abril de 1865. La pérdida del padre marcó dolorosamente al chico de 9 años. Así, su primer poema, «Domingo de Pascua», se lo dedicó a él. A los 16 años Iván perdió también a su madre.

La condición de huérfano no le impidió obtener una sólida educación: la primaria en el pueblo de su madre y la secundaria en Drogóbych, donde acabó con mención de honor el colegio de los monjes Basilianos, ingresando en 1875 a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Lviv –que hoy en día lleva su nombre– para estudiar Filología clásica y Lengua y Literatura ucraniana.

Cuando todavía estaba en la Secundaria se publicaron sus primeras obras en la revista *Drug* («*Amigo*»), editada por estudiantes moscófilos miembros de «Círculos académicos». Frankó participó en Lviv en la vida de esa sociedad: era su bibliotecario y llegó a ser miembro del consejo editorial. Pero por las influencias de Mykhailo Drahomanov, filósofo y activista en la Ucrania del Imperio ruso, cambió drásticamente de convicciones y se aficionó a las ideas del socialismo.

Las autoridades austríacas lo encarcelaron por su actividad en cuatro ocasiones: 1877-8, 1880, 1889 y 1892. Éste último fue especialmente duro para él por interrumpir sus exitosos estudios superiores, privar de esperanzas de un puesto de funcionario y por separarlo de su amada, Olga Roshkevych. «Los nueve meses que pasé en la cárcel fueron para mí una tortura», –recordaba el literato– «era tratado como cualquier criminal y rodeado por ladrones y vagabundos». Después de cumplir la condena Frankó se restableció en la Universidad de Lviv, habiendo atendido allí en total siete semestres

(1875-7 y 1878-9), pero completó los estudios con posterioridad, en la Universidad de Chernivtsí, en la que acabó el octavo semestre, en 1891.

Al largo de los años 1870-80' Iván Frankó ejercía activamente en Lviv una labor cívica y periodística. Junto con otros editaba revistas y almanaques progresistas en ucraniano, redactaba un periódico obrero en polaco, colaboraba con varias ediciones austríacas y polacas. En 1887 se convirtió en empleado de *Kurier Lwowski*, un periódico liberal-demócrata, empezando a cumplir –como lo calificaría después– «una servidumbre de diez años» para los vecinos.

Los años 1890' son para el literato un período de despegue artístico pero también de derrotas. Frankó se adentró en la impetuosa vida política, siendo uno de los organizadores del «Partido radical ruteno-ucraniano» –el primer partido político ucraniano–, y redactor de las ediciones periódicas del mismo. Con esta formación presentó su candidatura al *Seim*[3] de su región, Galitzia, y al Parlamento austríaco en tres ocasiones, fracasando en todas a causa de delictivas maquinaciones del gobierno local que controlaba la nobleza polaca.

En 1893 Frankó defendió con brillantez en la Universidad de Viena su tesis doctoral «*Barlaam y Josafat. Antigua y espiritual novela cristiana y su historia literaria*» obteniendo el título de Doctor en Filosofía. Así, ante él se abría la perspectiva de ser profesor de Literatura ucraniana en la Universidad de Lviv. No obstante, después de haber superado la habilitación[4], el Ministerio de Educación y Confesionalidad no lo nombró para ese cargo de profesor en vista a un informe negativo del gobernador delegado del Emperador de Austria para Galitzia, el conde von Badeni, que apuntaba: «Tengo serias dudas de si se puede encomendar al doctor Frankó impartir docencia en la universidad, aun conociendo su brillante elocuencia. Con el cargo se le

3 N.T.: denominación polaca de un órgano parlamentario.

4 N.E.: En algunos sistemas, después del PhD, el proceso de obtención de un grado superior en la jerarquía académica (Doctor habilitado). En algunos casos implicaba, además, el derecho a la docencia universitaria.

daría la oportunidad de tentar a la juventud rutena al bando radical o al socialdemócrata». Escandalizado por la política de los chovinistas polacos Frankó publicó en el periódico vienés *Die Zeit* un artículo que se convirtió en polémico, «*El poeta de la traición*», en el que cargaba contra Adam Mickiewicz, poeta máximo del pueblo polaco, quien en sus obras –en opinión del literato– canta la traición como el ideal «nacido de los más grandes impulsos patrióticos» y alimenta con ese espíritu nuevas generaciones «envenenadas por esos frutos». Al mismo tiempo salía en Lviv una colección de relatos de Frankó, *Obrazki galicyjskie* («*Imágenes galicianas*»), que contenía un prólogo controvertido –«*Algo sobre mí*» – en el que el autor criticaba duramente a los intelectuales de Galitzia apuntando que ésta tenía «tan pocos caracteres auténticos y tanto de mezquindad, egoísmo, hipocresía y soberbia». Su justa ira alcanzó el apogeo con una confesión sacramental en la que decía que no ama a Ucrania como «nación pesada, torpe, sentimental, carente de temple y fuerza de voluntad, tan poco capaz para la vida política en su propio basurero pero tan productiva para perversos de las más variadas clases». Con estas declaraciones públicas, comprensiblemente, Frankó se encontró ente dos fuegos: por un lado, el de la colectividad polaca y, por otro, de la ucraniana. Al largo del año 1897 al literato le tocó soportar el despido del trabajo en el periódico polaco, la separación de las sociedades ilustradas, así como acusaciones, amenazas, maldiciones e, incluso, un intento de asesinato.

Con todo, en la vida de Frankó no sólo había líneas negras. En 1894 se cumplió su antiguo sueño: tener su propia edición periódica. Junto con su esposa Olga comenzó a editar una revista de ciencia literaria en ucraniano, «*Vida y palabra*». Después de que el famoso historiador Mykhailo Hrushevskyi se mudara de las dependencias del Imperio ruso a Lviv y, una vez allí, presidiera la Sociedad académica Shevchenko (1897), Frankó se hizo una de las principales figuras de esa primera academia nacional ucraniana de las ciencias. Abandonó la acción política y se dedicó plenamente al trabajo literario y científico.

En la Sociedad lo eligieron presidente de la sección filológica (1898-1901, 1903-1912), presidente de la comisión etnográfica (1898-1900, 1908-1913) y coeditor de la revista «*Boletín científico de literatura*». Frankó era *miembro de hecho* de esa Sociedad desde 1899 y *miembro de honor* desde 1904. En 1906 obtuvo el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Járkiv (entonces, Imperio ruso). Se hicieron eco en toda Ucrania las celebraciones de su 25 aniversario (1898) y 40 aniversario (1913) de labor creativa y cívica.

La última década de la vida de Iván Frankó quedó nublada por una dura enfermedad física y psíquica. Él continuaba trabajando en el campo literario y científico, pero en sus escritos ya no se observaba la chispa de ese talante polivalente que iluminaba su creación anterior. La parálisis de las manos le impedía dedicarse plenamente a su labor favorita. La muerte se llevó repentinamente a su hijo mayor, Andriy, que transcribía los textos que su padre le dictaba de viva voz. Finalmente, la Primera Guerra Mundial destruyó la plenitud de su familia: su esposa Olga acabó en un psiquiátrico, los hijos Tarás y Petró luchaban en el frente en las formaciones austríacas y la hija Hanna visitó a familiares en Kyiv y ya no pudo volver. Frankó se quedó sólo durante la ocupación rusa y luego pasó sus últimos meses en una residencia de la Legión Ucraniana[5]. Su sufrida vida acabó el 28 de mayo de 1916. En el cementerio de *Lychakiv* en Lviv, el monumento sobre su tumba representa a un cantero rompiendo un muro de granito.

Obviando la universalidad del don literario y científico, Iván Frankó era ante todo un poeta. De la lírica emprendió su camino de creación y con ella lo terminó. Cada uno de sus diez libros de poemas editados en vida destaca por su temática y problemática, un mundo literario único y una poética particular. Su lírica temprana estaba

5 N.E.: Durante la Primera mundial, formación militar nacional de ucranianos integrada en el ejército austrohúngaro y compuesta de voluntarios que respondieron al llamamiento de organizaciones ucranianas de Galitzia. Utilizó el nombre «Fusileros de la Sich» (en alemán: *Ukrainische Sitschower Schützen), reciclado de la denominación de unidades cosacas en la Batalla de Poltava (1709).*

nutrida de un romanticismo juvenil y una profunda religiosidad. A pesar de un carácter tímido y a veces imitativo, en ellos ya nacía la energía «del fuego en ropas de palabra», se marcaban figuras y motivos dominantes que se proyectaron sobre su labor poética futura. En colecciones de lírica cívica de 1887[6] y 1893, Frankó declaró su entender positivista de la Literatura como «trabajadora en el campo del desarrollo humano». Los llamamientos a la lucha y trabajo, junto con las profecías políticas, declaradas en numerosas alegorías y símbolos, definían la esencia de idea y estética de su poesía como «dicción nueva y enérgica». La voz del 'Eterno revolucionario' que sonaba de entre sus páginas afirmaba la esperanza de «nueva vida» y un cercano «día de luz, felicidad y libertad». Pero tanto en los acordes optimistas de esos poemas de campaña como en los realistas esbozos del infortunio del pueblo, se escondían las notas de pesares y dolor personal del autor, de sus dramas de corazón, que no quería mostrar al lector.

Después de un libro de lírica íntima, publicado en 1896[7], los críticos de la época acusaron a Frankó de muestras de decadentismo, sin entender la esencia de esa «drama lírica». Dos años después, Frankó aparece con otro libro[8] y ya como poeta-filósofo y poeta-maestro que de forma discreta y simple abría los ideales de caridad cristiana en arengas, parábolas y leyendas. Con esto intenta sanar una sociedad enferma y sembrar en cada alma «al menos una gota de bondad, humildad y tolerancia». Frente al odio, el cinismo y las maldades, el autor contrapone sabidurías centenarias y el mundo ético del bien y del amor. Para Frankó era duro observar «huerfanidades en lo espiritual».

Con una colección de 1900[9] el poeta aparece ya triste y abatido, sintiendo el desplome de utopías de la juventud. La naturaleza restablece su estado de ánimo en esos versos de lírica impresionista

6 N.E.: *Z vershyn i nyzyn* / «De las cimas y los bajos».

7 N.E.: *Ziv'yale lystia* / «Las hojas secas».

8 N.E: *Miy Izmagrad* / «Mi Izmagrado».

9 N.E.: *Iz dniv zhurby* / «De los días de dolo».

con un fondo de reflexiones naturo-filosóficas sobre ilusiones de la eternidad y la armonía del Universo, donde cada vez más sus preocupaciones se entrelazaban con alucinaciones enfermizas.

En el libro *Semper tiro* (1906) Iván Frankó asume que no es la pica del cantero sino la palabra ese «arma única» y «chispa verdadera de Prometeo», capaz de sacar del cautiverio-sueño centenario a su propio pueblo. En esta colección el autor armonizó motivos íntimos, cívicos y nacionales, sintetizó su propia sabiduría y la profundidad de la experiencia humana universal, aportó su indefensión personal y la omnisapiente fuerza de profeta. Frankó se encontró en la cima de su «artesanía creativa» y desde allí se le abrieron las verdades del arte sólo accesibles al demiurgo, el mesías.

Sus siguientes colecciones poéticas[10] –de 1911, 1913 y 1914– inherentemente continúan la temática y la problemática de los libros anteriores, como recordando que el autor ya superó el zenit de su fama y emprende «el camino en declive hacia la ladera».

Para Frankó empezó la época de las traducciones, adaptaciones y reconstrucciones de obras. Escribe ahora también grandes ciclos de relatos en verso: «*Antigua Historia de Ucrania antes del año 1008 en figuras poéticas*» (1907-1911), *Ad urbe condita* (1915-1916; obras poéticas con motivos de la historia de la Antigua Roma). En los años de la Gran guerra, cuando las tropas rusas ocuparon Galitzia, Frankó rimaba sus impresiones del «cautiverio moscovita», descubría delictividades, tomaba nota de relatos de quienes presenciaron sangrientas batallas y se burlaba de la soberbia y el cinismo estatal de los bárbaros del Este. En estas obras ya no quedaba el talante ni la filigranidad de la técnica poética anterior, pero impresionan por su contenido político y la fe en un Estado ucraniano independiente.

Aparte de poemas líricos, Frankó escribió cerca de medio centenar de obras lírico-épicas, como el poema-epopeya *Panski*

10 N.E.: respectivamente, *Davnye i nove* / «Antiguo y nuevo», *Virshi na hromadski temy* / «Poemas sobre temas sociales», *Iz lit moyeyi molodosti* / «De los años de mi juventud».

zharty («Bromas señoriales», 1887) en el que esbozaba la vida del campesinado con anterioridad y durante la revolución de 1848 por la que se suprimió la servidumbre; el autor propagaba la idea cristiana del perdón. Luego, el cuento-poema *Lys Mykyta* («El zorro Mykyta», 1890) sobre las aventuras de un zorro astuto, se ha convertido en la lectura favorita para niños y adultos.

En su creación, Iván Frankó aspiraba tender «puentes de oro» al entendimiento entre los pueblos intentando «acercar a nuestro pueblo los logros de otros pueblos». Por eso el poeta «trasplantaba» en campo ucraniano las ya famosas tramas de la Literatura mundial. Así aparecieron, a modo de adaptaciones, sus obras poéticas «*Las aventuras de Don Quijote*» (de España), «*El pobre Enrique*» (de Alemania), «*Poemas sobre la camisa blanca*» (de Croacia), *Istar* (de la Antigua Babilonia), «*El zar y el azqueta*» (de la India Antigua), «*Satni y Tabubu*» (del Antiguo Egipto), «*Viernes*» (de Rusia) y otros.

La cima de la obra lírica de Frankó son sus poemas filosóficos «*San Valentín*» (1885), «*La muerte de Caín*» (1888), «*El entierro*» (1897), «*Iván Vyshenskyi*» (1898) y «*Moisés*» (1905). A estas obras les une el tema más doloroso para el autor: las relaciones del individuo y la sociedad, del líder y el pueblo. Todas tienen una clara implicación autobiográfica. En el prólogo al poema «*Moisés*» el autor explicaba: «El tema principal lo he hecho de la muerte de Moisés como profeta no reconocido por su pueblo. Este tema y con esta forma no es bíblica sino mía propia, aunque en base al relato bíblico».

Ya en años de su juventud Frankó quería crear una gran epopeya de la vida popular a modo de *La comedia humana* de Honoré de Balzac o de *Les Rougon-Macquart* de Émile Zola. Más de cien obras de pequeña prosa y diez novelas se consagraron a esbozar –en palabras del propio autor– la imagen de la sociedad de Galitzia «en sus distintas competiciones, trabajos, empresas, sufrimientos, aspiraciones, ilusiones y estados de ánimos».

Los relatos, novelas y cuentos de Frankó, escritos en ucraniano,

polaco y alemán, forman una especie de *Decamerón* que en vida le cupo en 19 colecciones.

La variedad temática y de género le fue también propia en la grande prosa: novelas de aventura; relatos sociopsicológicos, como *Boa constrictor* (1878) en la que muestra la tecnología del enriquecimiento de un millonario petrolero de Boryslav pero se descubre su mezquinidad en la vida privada; de su pluma salió la primera novela obrera en ucraniano «*Boryslav ríe*» (1881), en la que el escritor previó el futuro de las convulsiones sociales y la lucha huelguista; un ideal de la vida cívica aparece de entre las páginas de la novela histórica *Zahar Berkut* (1883) que relata la victoria de la población de los Cárpatos sobre las tropas mongoles en el año 1241; consideran pedagógica su inacabada novela de 1886[11] en la que Frankó muestra el proceso de formación de un intelectual galiciano que ame a su pueblo. La vida de los intelectuales demócratas de Galitzia, su misión educadora y relación con el campesinado, eran para Frankó motivo de otras novelas; asimismo, mencionar el éxito de sus obras policíacas. Su última gran obra en prosa, «*Grande ruido*» (1907) sobre la vida del campesinado galiciano en los primeros años después de la supresión de la servidumbre, testifica la evolución del escritor del realismo al modernismo.

La dramaturgia de Iván Frankó ocupa en la Literatura ucraniana un lugar de honor, junto con las mejores obras de Iván Karpenko-Kary, Mark Kropyvnytskyi, Mykhailo Starytskyi. Sus primeras obras de temática histórica Frankó las escribió todavía de alumno de Secundaria, a principios de los años 1870', pero los auténticos adornos del teatro nacional vinieron con los dramas escritos dos décadas después, y entre ellos –además de comedias sociales, dramas históricos y psicológicos, obras fantasmagóricas– destacó la libre adaptación del teatro de Pedro Calderón de la Barca *El alcalde de Zalamea* (1894). Eran también populares entre el público de la época sus obras de un

11 N.E.: *Ne spytavshy brodu* / «Sin hallar el vado».

acto con temas de toda clase.

Como traductor, Frankó regaló a su pueblo toda una biblioteca de la Literatura universal, datada desde tiempos ancestrales hasta el siglo XX. Entre sus trabajos hay traducciones de casi 200 autores y de 37 literaturas nacionales: desde la babilónica, las egipcia, hindú y arábiga antiguas, en novelas y obras de poesía popular épica y lírica, hasta obras clásicas de Dante, Shakespeare, Milton, Burns, Byron, Shelli, Lessing, Goethe, Schiller, Hayne, Mayer, Hugo, Zola, Dode, Varlen, Ibsen, Dickens, Twain, Pushkin, Gogol, Nekrasov, Chernyshevskiy, Dostoyevskiy, Havlíček-Borovský, Mickiewicz, Vrchlický y de muchos otros.

Además, Iván Frankó era uno de los más destacados filólogos de su época, consiguiendo un reconocimiento internacional con sus trabajos fundamentales como «*Apócrifos y leyendas de manuscritos ucranianos en 5 tomos*» (1896-1910) y «*Proverbios populares galiciano-rutenos en 3 tomos, 6 libros*» (1901-1910). Es también autor de otras investigaciones en Historia de la Literatura ucraniana con títulos como «*'Naymichka' de Tarás Shevchenko*» (1895), «*Escritos rutenos en los Cárpatos de los ss. XVII-XVIII*» (1900), «*De la última década del siglo XIX*» (1901), «*San Clemente en Korsun*[12]» (1902-1905), «*Sobre la historia del Vertep*[13] *ucraniano*» (1906), «*Esbozo de la historia de la literatura ucraniana-rutena antes de 1890*» (1910), y otros; trabajos filológicos como «*Etimología y fonética en la literatura rutena del sur*» (1894), «*Bilingüismo y bifacetismo*» (1905), «*Apuntes a la onomástica ucraniana*» (1906), «*Lenguaje literario y dialéctica*» (1907) y otros. Por la monumental investigación folklorística «*Estudios sobre las canciones populares ucranianas*» (1913) la Academia de las Ciencias

12 N.T.: Topónimo eslavo para la ciudad de Quersoneso, antigua colonia griega en la península de Crimea (Táurica).

13 N.E.: Tradicional en Ucrania representación teatral de los sucesos de la Natividad. Históricamente, el teatro ambulante ucraniano de títeres, conocido desde el s.XVII (barroco ucraniano o cosaco), que representaba obras religiosas (drama navideña) y seculares (con predominio de las humorísticas e irónicas, de las que nació la comedia ucraniana del s.XIX).

de San Petersburgo le otorgó el Premio Kotliarevskiy.

Asimismo no han perdido su relevancia científica sus estudios literarios sobre el teatro ruteno en Galitzia; sus trabajos en Teología «*El gran diluvio*» (1883), «*Poema sobre la creación del mundo*» (1904), «*Estudios actuales sobre las Santas Escrituras*» (1908) y otros. Frankó también fue autor de varias decenas de obras en Historia, Economía, Sociología, tales como «*Estadística como método y como ciencia*» (1883), «*Situación financiera en Galitzia*» (1883), «*Propiedad sobre la tierra en Galitzia*» (1887), «*Relaciones obreras en Galitzia*» (1891), «*La servidumbre en Galitzia y su supresión en 1848*» (1898), «*Apuntes a la Historia de la Ucrania-Rus*» (1912) y otros.

Iván Frankó, como pensador, hizo su propia versión positivista de la concepción del progreso social. Su original sistema filosófico lo solemos denominar *frankismo*. En la Historia de la Filosofía ucraniana han sido paradigmáticas sus obras «*Ciencia y su relación con las clases obreras*» (1878), «*Reflexiones sobre el progreso en la historia de la humanidad*» (1881), «*Qué es el avance*» (1903) y otros. Al igual, Frankó fue de los primeros que entendió y previó las consecuencias políticas de los dogmas marxistas, escribiendo artículos como «El socialismo y la socialdemocracia» (1897).

En el preámbulo a la colección *Miy Izmagrad* (1898) Frankó alertaba al lector del peligro de una lucha de clases: «¡Qué crueles nuestros tiempos! Tanta desconfianza, odio y antagonismos se han multiplicado entre la gente y no queda mucho para tener (como ya tenemos) una religión formal basada en los dogmas del odio y la lucha de clase. He de confesar que nunca he pertenecido a esa religión y siempre he tenido el coraje de llevar, entre las burlas de sus adeptos, mi bandera del viejo y sincero socialismo, basado en la enseñanza a las masas en lo ético y profundamente humano, en el avance y divulgación general de la educación, ciencia, crítica y libertad humana y nacional, y no en el dogmatismo de partido, el despotismo de los líderes, en la reglamentación burocrática de todo lo cotidiano del hombre ni en el

saqueo parlamentario que ha de llevar a ese 'luminoso' futuro». En 1903 añadía otra conclusión más sobre la 'dictadura del proletariado': «El Estado, el futuro Estado popular, tendría que convertirse en señor todopoderoso sobre las vidas de todos los ciudadanos (...) Debería desaparecer la voluntad propia y la opinión particular pues ¿y si el Estado las declara perjudiciales o innecesarias? El Estado popular se convertiría en una gran cárcel popular».

Medio año antes de la muerte del literato, los intelectuales galicianos enviaron a la Real Academia de las Ciencias de Suecia una petición ampliamente motivada para la concesión a Iván Frankó el Premio Nobel. Sin embargo, el premio más prestigioso en Literatura sólo lo conceden en vida de los nominados...

Yevgen Malaniuk[14] llamó a Frankó «muestra del intelecto nacional» y «gran organizador y guía del pueblo». Durante más de cuarenta años de su activismo, el legendario Moisés en versión ucraniana sacaba a su pueblo de la esclavitud espiritual, social y nacional. Al igual que el Moisés bíblico, Frankó, en ese camino espinoso, recibió de sus coetáneos incomprensión, alejamiento, burla y persecución; al igual que ese, personaje de su poema, no alcanzó «la tierra prometida» y no llegó a ver en vida el nacimiento de la República Popular Ucraniana[15]. No obstante, Frankó crió una generación de jóvenes, aportándoles el gen de la emancipación nacional y sus himnos llevaron adelante a la Legión Ucraniana en la Primera Guerra Mundial, en ese primer grito de lucha «por la libertad, la felicidad y el honor», por un Estado independiente. Frankó tenía fe en que «l9legará el tiempo» y su Ucrania brillará «en el círculo de los pueblos libres», se convertirá en dueña «en su casa y en su campo». Por eso para las futuras generaciones de ucranianos Iván Frankó ya era y es un profeta nacional, constructor de un Estado soberano e íntegro.

14 N.E. Destacado culturólogo y publicista ucraniano, 1897-1968

15 N.E.: Estado internacionalmente reconocido, proclamado en 1917 y operativo hasta 1920, en el espacio territorial de la Ucrania actual y tierras ucranianas conexas.

BIBLIOGRAFÍA

БОНДАР Л. *Під знаком хреста: франкознавчі студії: Збірник статей. – Львів, 2008.*

ГНАТЮК М. *Іван Франко і проблеми теорії літератури. – Київ, 2011.*

ГРИЦАК Я. *Пророк у своїй вітчизні: Франко та його спільнота (1856–1886). – Київ, 2006.*

ГУНДОРОВА Т. *Франко не Каменяр. Франко і Каменяр. – Київ, 2006.*

ДЕНИСЮК І. *Літературознавчі та фольклористичні праці: У 3 томах, 4 книгах. – Т. 2: Франкознавчі дослідження. – Львів, 2005.*

ЗАБУЖКО О. *Філософія української ідеї та європейський контекст. Франківський період. – Львів, 1993.*

ЗЛУПКО С. *Іван Франко – економіст. – Львів, 1992.*

Іван Франко: дух, наука, думка, воля: Збірник наукових праць: У 2 томах. – Львів, 2008.

Іван Франко і питання релігії. – Дрогобич, 2004.

Іван Франко і світова культура: У 3 книгах. – Київ, 1990.

Іван Франко – письменник, мислитель, громадянин: Збірник наукових праць. – Львів, 1998.

КОРНІЙЧУК В. *Ліричний універсум Івана Франка: Горизонти поетики. – Львів, 2004.*

КОРНІЙЧУК В. *"Мов органи в величному храмі...": Контексти й інтертексти Івана Франка (порівняльні студії). – Львів, 2007.*

МАЗЕПА В. *Культуроцентризм світогляду І. Франка. – Київ, 2004.*

МЕЛЬНИК Я. *Іван Франко й biblia apocrypha. – Львів, 2006.*

ПАНЬКО Т. *Мова і нація в естетичній концепції Івана Франка. – Львів, 1992.*

ПАСТУХ Т. *Романи Івана Франка. – Львів, 1998.*

ПИЛИПЧУК С. *Фольклористична концептосфера Івана Франка. – Львів, 2014.*

ПРАЦЬОВИТИЙ В. *Національна самобутність драматургії Івана Франка. – Львів, 2006.*

СЕРБЕНСЬКА О. *Мовний світ Івана Франка. – Львів, 2006.*

СКОЦЬ А. *Поеми Івана Франка. – Львів, 2002.*

Спогади про Івана Франка / Упорядкування, вступна стаття, примітки М. Гнатюка. – Львів, 2011.

ТИХОЛОЗ Б. *Філософська лірика Івана Франка: діалектика поетичної рефлексії. – Львів, 2009.*

ТИХОЛОЗ Н. *Казкотворчість Івана Франка (генологічні аспекти). – Львів, 2005.*

ТКАЧУК М. *Жанрова структура романів Івана Франка. – Тернопіль, 1996.*

ЯКИМОВИЧ Б. *Іван Франко – видавець: книгознавчі та джерелознавчі аспекти. – Львів, 2006.*

ЯРЕМА Я. *Хронологія життя і творчості Івана Франка – Львів, 2006.*

Territorios por los que se extendía el antiguo Reino de Galicia, con capital en Lviv. En el mapa político de principios del siglo XX, sus límites del norte hacían la frontera austrohúngara con el Imperio ruso, mientras que al sur estaban las otras unidades administrativas de la Casa de Habsburgo.

Esa región histórica de los ucranianos se llama en su idioma Halychyna y, en lo que respecta al territorio de Ucrania, se extiende por las regiones de Lviv, Ivano-Frankivsk y Ternópil.

Fuente: Wikimedia.

EL DECADENTE

¿Soy decadente? Es una novedad.
De mi vida un punto tú tomaste,
con sabia voz carente de verdad,
¡es decadentista!, proclamaste.

Si en mi canto hay tristeza y pesar
es porque así es mi vida de hoy en día
mas tiene otra nota mi cantar
la de la aspiración y la alegría.

Yo no soporto penas sin motivo
ni ruidos en oídos escuchar
la vida útil quiero mientras vivo
la lucha no me puede intimidar.

Y aunque a menudo yo sentí amargura,
y ronco y congelado estuve ya
aún no me dolió la dentadura
y la gastritis no me agrederá.

¿Soy decadente? No. Del pueblo soy
y asciendo tras salir de mi penal;
por la labor y libertad estoy:
soy hombre yo, el principio y no el final.

Con bebedores al beber soy duro,
en las peleas nunca callaré,
en el festín vital yo no me aburro,
y en la pobreza no decaeré.

Parásito no soy, envuelto en grasa,
que todo en porcentaje quiere ver,
y cuya lira toca alegre en casa.
¡Qué diablos decadente voy a ser!

[1896]

ПРИГОДИ

ДОН КІХОТА.

З ІСПАНСЬКОЇ ПОВІСТИ

Іван Франко.

ЛЬВІВ, 1899.

Las aventuras
de Don Quijote

de la novela española

adaptada por

Iván Frankó

Edición segunda, modificada y ampliada

Lviv, 1899

De la imprenta de la Sociedad Académica Shevchenko
Editado por K. Bednarskiy

«Las aventuras de Don Quijote»

PRÓLOGO

(Fragmento)

¡España, oh, mi España!
Edén es terrenal
así en sueños veo yo
la tierra virginal.

El sol vertiendo su calor,
belleza y placer,
las nieves en el monte están,
no osan descender.

Los bosques siempre en su verdor,
cantándonos, sabed,
plateados ríos del lugar
calmando están la sed.

Y en medio de ese esplendor
del río y robledal,
el hombre triste y sólo está,
en tierra sin igual.

Si no por fuera, lleva él
en mente y corazón
la tiranía secular,
cadenas, vejación.

Por un camino límpido
avanza en libertad,
heridas viejas siente aún,
no olvida la maldad.

¡España, oh, mi España!
Ya bien se deja ver
que no es la tierra actual
ni el tiempo de ayer.

Sino es la magna época,
sin medialuna ya:
de nuevo libre el español,
cesó la lid seglar.

Y así en un pueblo unido
la gente se agrupó
y con ardor vencedor
a la labor se dio.

Yarema Kravets

Iván Frankó y el mundo hispano

I.

El interés de Iván Frankó por la literatura castellana, además del folklore español en general, fundamentalmente se centra en tres de sus más destacados representantes: Miguel de Cervantes (1547-1616), Lope de Vega (1562-1635) –los maestros literarios del Renacimiento–, y Pedro Calderón (1600-1681), el dramaturgo del siglo XVII. Como destacaba uno de los estudiosos de la Literatura española, V. Kharytonov, Frankó se dedicó a tres períodos de la literatura de más allá de los Pirineos: desde los inicios del Renacimiento, con el romancero, hasta su culminación con *El Quijote* de Cervantes y la obra de Calderón, siendo esta una especie de conclusión del Renacimiento.

Frankó y Cervantes

Miguel de Cervantes está permanentemente presente en las investigaciones literarias de Frankó desde 1891 hasta 1906. Un material íntegramente dedicado a Cervantes apareció como prólogo a su obra «*Las aventuras de Don Quijote*», una adaptación en verso de la novela del escritor castellano. Frankó dio una explicación de su

trabajo sobre esta obra en un apunte a la tercera edición de su relato poético, en 1913: «se trata de una remodelación libre de lo principal de la primera parte y el final de la segunda parte de la novela, con cambio de prosa a verso, elaborado a modo de los romanceros populares españoles».

En cuanto al mencionado prólogo, en él Frankó trazaba la biografía de Cervantes con un relato sobre la batalla de Lepanto, el cautiverio del escritor, el comienzo del trabajo en *El Quijote*, etc. Frankó, ya como crítico literario, no tocó cuestiones literarias sobre las peculiaridades de la novela de Cervantes, a excepción del último párrafo de ese prólogo en el que constató: «'Don Quijote' de Cervantes es la primera novela en el sentido moderno del término y una de las obras del espíritu humano. La sátira sobre la épica caballeresca, romántica y alejada de la realidad, que lee toda Europa ya hace varios siglos, se profundiza aquí y se abre gradualmente en un gran esbozo de la lucha entre los nobles impulsos de los sentimientos y la dura realidad; entre la poesía y la prosa de la vida».

En sus estudios cervantistas, Frankó acentuaba la atención, sobre todo, en las características particulares de la novela de Cervantes, en la que el escritor castellano, utilizando elementos tradicionales, los ha dotado de cuantos más tintes personales; asimismo, el crítico destacaba la habilidad y el lenguaje pintoresco del autor, en referencia a «refranes, que en con cada paso caen generosamente de boca de Sancho Panza».

A Frankó le llama particularmente la atención el panorama de la imagen «de la vida social, política y espiritual, tomada desde algún punto». Esto queda relacionado con la consideración de Frankó en uno de sus artículos sobre los principales objetivos de la Literatura: hacer análisis psicológico de los fenómenos sociales, enseñar «cómo hechos de la vida cívica marcan el alma y el consciente del individuo y viceversa; cómo en el alma de ese individuo se engendran y crecen nuevos sucesos de categoría social». Apelando a *El Quijote* como al

«mejor tipo de la antigua literatura», Frankó proponía un entender más profundo de la carga funcional de su protagonista: no es un loco que con sus actos consiguió ese característico de Cervantes sino un idealista cegado que inició una lucha «contra el duro orden del mundo real».

La valoración que Frankó hace a esta obra en un artículo de 1891 (en la revista «*Myśl*»), puede considerarse de las más completas que el escritor y crítico ucraniano haya hecho sobre la famosa novela:

«'Don Quijote' no sólo es la primera y la más destacada novela humorística. Fue el primer paso firme hacia una imagen realista de la auténtica vida y el pueblo; es la primera novela en la que el autor trató de profundizar más en el carácter de su personaje, enseñar sus señas simpáticas e incluso nobles y expresar de su boca, o mediante otros personajes, una serie de reflexiones críticas y positivas sobre el estado de la sociedad de la época, sus necesidades y aspiraciones; es la primera novela moderna, una obra sociopsicológica; asimismo, como la novela cristiana, 'Don Quijote' se adelantó a su época. El público en general se burló de sus aventuras sin prestar atención a las altas y humanísticas ideas; bajo la influencia de 'Don Quijote' se desarrolló (...) la novela policíaca y de humor, plana, que volvió a dominar en Europa y se mantuvo casi dos siglos; los realistas y grandes críticos franceses ampliaron el marco de la novela de forma insólita, profundizándola y mejorando el método de creación, sacándola a la vez al camino predicho por Cervantes: el camino de las marcas sociopsicológicas. (...) La novela actual, formada por esos escritores, abarca todo lo que llamamos vida humana».

«*Las aventuras de Don Quijote*», obra de Frankó, se publicó por primera vez en la revista «*Dzvinok*» en 1891 (Nº2-7; 9; 11-23). Al año siguiente, el mismo texto se editó, ya en libro aparte, y con el prólogo «*Miguel de Cervantes y su Don Quijote*». La segunda edición de ese libro, ahora también corregido y ampliado por el autor, se publicó en 1899 en Lviv. La tercera edición, también modificada, apareció en 1913.

Entre la correspondencia que mantenían Frankó y el filósofo M. Drahomanov también se habla de esta obra. Con fecha de 5 de abril de 1892 Frankó escribía: «Le agradezco sinceramente su crítica sobre mis productos poéticos. No puedo darle la razón respecto a 'Don Quijote' (...). Personalmente, estoy insatisfecho con 'Don Quijote' (...). Sabía que en forma de verso y, además, para la juventud, no podría plasmar esa imagen tan completa que esbozó Cervantes. También es verdad que, desde el principio –en la primera parte–, don Quijote aparece poco menos que un tonto y solo con el tiempo, especialmente en la segunda parte, crece en gigante; pero a mí me tocó esa primera parte. Con todo, no contradigo que mi don Quijote no ha salido ni como debería, ni como a mí me hubiera gustado».

En cuanto a estas dudas de Frankó cabe destacar la investigación sobre la novela de Cervantes en el patrimonio literario del *Kameniar* que pronunció M. Sulyma en el Simposio internacional de la UNESCO de 1986, en Lviv. El autor de la investigación apuntaba que, a partir de la comparación de la primera y siguientes versiones del poema sobre las aventuras don Quijote, se descubre no sólo una elaboración de estilo más profunda en el texto sino que también la perfección del cuadro rítmico del poema, orientado a las canciones populares españolas: «troqueo de cuatro pies, popular en Europa en el s.XIX».

Frankó y Lope de Vega

La creación de Lope de Vega ha sido tocada por Frankó en dos trabajos: «*Barlaam y Josafat. Antigua y espiritual novela cristiana y su historia literaria*» (1895) y «*La literatura contemporánea checa y su desarrollo. Jaroslav Vrchlický, su vida y obra. 'Dar Kojba'*».

Hablando en el primero sobre las traducciones de la obra del título a distintos idiomas, el literato ucraniano mencionó que en España y Portugal «nuestro relato también tuvo gran popularidad»,

especialmente «el famoso poeta Lope de Vega lo adaptó en drama bajo el título *Barlán y Josafat*». A continuación, Frankó destacó que el folklorista inglés Joseph Jacobs, autor del prólogo de las adaptaciones inglesas del relato sobre Barlán y Josafat, veía en este el drama de Lope de Vega una de las fuentes de la posterior obra Calderón, *La vida es sueño* (1636).

En su segundo trabajo citado, es interesante la valoración de Frankó que asume a Lope de Vega entre los poetas que con su obra abarcan «un ancho campo» y que siguieron el principio de «pluma vigilante e imaginación fructífera». Aportando ciertos paralelismos con la obra de Hans Sachs, Frankó destacaba que, al igual que sobre el poeta checo, sobre Lope de Vega se puede decir que «es uno de los mayores unificadores de los temas y las formas literarias que dio la Humanidad, uno de los más poderosos intermediarios en el intercambio internacional del bien literario».

El interés de Frankó por la creación del padre de la dramaturgia nacional española encontró su lugar también en la práctica de traducción que ejerció el literato ucraniano.

Como comprobamos de la correspondencia entre Frankó y Drahomanov, el literato pensaba sobre la traducción del drama de Lope de Vega *Fuenteovejuna*. Así, en su carta del 6 de diciembre de 1893 a la compañía teatral «Ruska besida» («Conversación rutena»), Frankó escribía: «Hasta mayo de 1894 me comprometo preparar para el teatro tres obras originales, cada una de las cuales ocupará toda la tarde, y tres adaptaciones de autores clásicos de drama de otros pueblos (...). En cuanto a las dramas extrajeras que yo cogería para adaptar a nuestro escenario (no traducir, sino rehacer), tengo planeado estas obras: *El alcalde de Zalamea*, la drama en 5 actos de Calderón de la Barca, en la que se saca un maravilloso tipo de campesino; *Fuenteovejuna*, la drama en 5 actos de Lope de Vega, en la que se muestra la saciedad de los señoríos y la revuelta campesina; y *Las alegres comadres de Windsor*, la comedia en 5 actos de Shakespeare.»

Una información parecida repetía Frankó en su carta del 13 de enero de 1894 a M. Pavlyk, añadiendo: «Como veis, es mucho trabajo».

Sabemos que, de entre lo planeado, Frankó sólo tradujo *El alcalde de Zalamea*.

Frankó y Calderón.

La mención a Calderón aparece varias veces en los trabajos de crítica literaria de Frankó. En el artículo «*'Topolia' de Tarás Shevchenko*», escrito en 1890, el literato enumeraba, entre otras, las obras más importantes de la cultura mundial, que aparecieron a consecuencia de acortamientos de elementos, formas y motivos, que se creaban «siglos enteros y exigieron el trabajo de centenares de cabezas». Estas obras eran: *La Divina Comedia* de Dante, los romanes de Shakespeare y Calderón, las novelas de Cervantes y Tirso de Molina, las novelas de Bocaccio y Chaucer –las obras «en las que por todos lados irrumpe la poderosa individualidad de sus autores» –.

En ese artículo, Frankó sitúa a Calderón al mismo nivel que a Dante en la literatura italiana, que a Shakespeare en la inglesa y que a Shevchenko en la literatura ucraniana: como a un literato en cuyas obras «el elemento de lo tradicional, tanto en el contenido como en la forma, es muy fuerte y perceptible, pero a la vez se hace ver su poderosa y luminosa individualidad».

Asimismo, Frankó volvió llamar a Calderón «gigante igual a Shakespeare y Dante» en su artículo «*Los informes de Míriam*» (1894), ahora en referencia a la idea del símbolo en la lírica. El literato ucraniano también toca el tema de la obra de Calderón en su ya mencionada obra de 1895 «*Barlaam y Josafat...*».

Una interesante información, referente a Calderón, encontramos en el artículo de Frankó «*Poesía del s. XIX y sus máximos representantes*» (aprox. 1895-1899), en el segundo capítulo del cual el literato ucraniano, en referencia a la poesía alemana, señala: «Los

trabajos [de los hermanos Grimm] elevaron muy alto en Alemania los estudios nacionales de lo antiguo, asimismo de la Historia y la Etnografía, lo que debió tener también su influencia en el desarrollo de la Literatura. Al mismo tiempo, Schlegel y otras fuerzas jóvenes alcanzan más allá de las fronteras pangermánicas. Schlegel y Tieck traducen a Shakespeare; Grimm traduce algunas dramas de Calderón y epopeyas románticas italianas de Boiardo, Ariosto y Tasso».

En su artículo de 1902 «*San Clemente en Korsun*[1]» (apuntes a la historia de la leyenda cristiana antigua) Frankó escribía: «Es un ciclo de leyendas, donde los momentos principales son: el deseo de un poder y fuerzas sobrehumanas, la unión con el diablo, el descubrimiento de la impotencia de este y la vuelta hacia Dios; ha generado en la Edad Media multitud de leyendas sobre magos de libros negros y se ha hecho patrimonio de la Literatura universal. Una de esas obras es el drama del español Calderón *El Mago prodigioso*, que era una profesional adaptación dramática de la leyenda sobre Cipriano».

Otro apunte referente a la creación de Calderón lo hace Frankó en el Prólogo a su adaptación de *Don Quijote*, en la edición de 1913, explicando el nombre Pedro Crespo: «*Pedro Crespo es el protagonista de la gloriosa drama de Calderón 'El alcalde de Zalamea', rehecha por mí a nuestro idioma y que se interpretó ya varias veces en los escenarios*».

Sabemos que en la primera mitad de los años 1890', con el retorno a la dramaturgia después de una cierta pausa, Frankó se puso activamente en aumentar el repertorio teatral con obras originales y dramas de traducción. En vista de los contextos sociales, a las obras de teatro en Galitzia se les hacía impedimentos para su publicación.
Así, varios dramas de Frankó no se interpretaron en vida del literato. *El alcalde de Zalamea* (en ucraniano: «*Viyt Zalameyskiy*»), sobre el que Frankó trabajó hasta 1894, tuvo mejor suerte.

Ilusionado por su proyecto de trabajo, Frankó contaba su

1 N.T.: Topónimo eslavo para la ciudad de Quersoneso, antigua colonia griega en la península de Crimea (Táurica).

experiencia sobre el mismo en varias cartas.

Carta a M. Drahomanov. Lviv, 11 (19) de marzo de 1894:

«Mientras tanto, he terminado de rehacer *El Alcalde de Zalamea* de Calderón. ¿Qué le parece, lo pasará la policía y la censura polaca? Si así fuera tendría la total satisfacción por las dos obras, todo y que la paga por ellas es paupérrima».

Carta a A. Krymski. Lviv, 22 de marzo de 1894:

«He acabado las dos obras originales. Me han pagado por la primera, pero la policía la ha prohibido. Entonces, «Besida» ha denegado la segunda y no me paga tampoco por la tercera [la remodelación de *El alcalde de Zalamea*].»

Para su trabajo de la adaptación, el literato ucraniano se ha valido no del original en castellano, sino de una traducción alemana en verso, que se guarda en su biblioteca personal (Nº56). Los estudios de la obra de Frankó afirman que el literato pudo tener delante otros textos de Calderón. A diferencia del original español y de la traducción alemana, la versión ucraniana no se hizo en verso sino en prosa.

A finales de marzo de 1894, Frankó entregó finalmente el manuscrito de *El acalde de Zalamea* a la compañía «Ruska Besida», en el repertorio de la cual esta se mantuvo más tiempo que otras obras y, según informaba la prensa, tuvo un gran éxito entre el público. Después del debut de esta originaria obra de Calderón, el periódico polaco «*Kurjer Lwowski*» (30 de mayo de 1894) informaba: «La remodelación consistía en algunas abreviaciones de monólogos y diálogos (...). En cuanto a lo que se puede pensar sobre la obra, esta remodelación sale muy bien para el escenario ucraniano y la archiobra de Calderón parece desde la sala una imagen de nuestra realidad actual, elevada a una misma escala sobre el nivel de lo ordinario e impregnada del brillo de la inmortal poesía».

Comparando el original con la primera edición de la adaptación de Frankó de El *alcalde de Zalamea*, encontramos una serie de diferencias. Cinco actos en vez de tres jornadas del original español, a

causa de mover algunas escenas de la primera jornada al segundo acto de la versión ucraniana, etc. La primera escena de la segunda jornada en la versión de Frankó es ya la séptima escena del segundo acto. Lo mismo con el tercer acto que contiene las escenas 14-24 de la segunda jornada de original castellano. El cuarto acto en Frankó empieza con una escena inexistente en el original, en la cual Isabel se encuentra en un bosque y se dirige al capitán con la petición de liberar a su padre. Pero en este acto no está la primera escena de la tercera jornada del original («El lloro de Isabel»). El quinto acto de Frankó contiene las escenas 5-18 de la última jornada del original castellano.

Como podemos comprobar, añadiendo a su rehacer dos actos más, Frankó formaba un texto más dinámico, favorecía su escenificación y facilitaba su recepción por el público. A esto también contribuyó, sin duda, la ucranización del texto: es decir, su relleno con proverbios populares, palabras afectuosas, la inserción de signos del folklore ucraniano, realidades de vida cotidiana, etc. (como la melodía de Mykola Lysenko «*Nada un pato por el Danubio*», en la primera escena del segundo acto, o el canto *en off* «*Yo creía que aparecía el crepúsculo, pero era la encantadora Isabel saliendo a por agua*», en las escena doce del segundo acto). También consideramos que tuvo un sentido disimulado el llamar Ivas'[2] al joven carnero Juan, hijo de Pedro Crespo.

Detalles curiosos sobre el trabajo de Frankó en esta adaptación de la drama de Calderón nos cuenta el académico Vozniak en su ya citada publicación, especialmente sobre cómo la preparaba para la escena de la región del Dniéster y su público. El autor de la investigación apuntó: «Manteniendo toda la base de la drama de Calderón, con sus desenlaces casuales, Frankó prestó una especial atención a su sermón moral, llevando así su adaptación de forma sistemática para que el campesino sienta su dignidad humana y con todas sus fuerzas quiera defender su honor y sus derechos delante de la nobleza y los señores

2 N.T.: Diminutivo ucraniano de Iván.

polacos, ante los gobernantes austríacos y sus soldados».

Como destacó el estudioso de la literatura castellana V. Kharytonov, «el drama de Calderón debía llenarse de un tono actual, sin perder a la vez su colorido nacional e histórico. El autor de la adaptación solucionó estos problemas con ayuda de cambios de composición, con un mantenimiento cuidadoso de la manera de Calderón a la hora de juntar caracteres y con los fundamentos sociales y estéticos del original»; además, «Frankó trató con gran respeto a las particularidades literarias de los conflictos, procurando transmitir los motivos interiores de las acciones de los personajes».

Frankó y otras obras

Con esto, el interés de Frankó no se limitaba con las tres obras tratadas arriba, de las grandes figuras de la literatura de España, pues también se extendía a obras poéticas españolas individuales. Entre las de ese origen, en el patrimonio de traducciones de Frankó observamos ejemplos de romances como «*La esposa fiel*», «*La buena hija*», «*El condenado*», «*La encantada*», «*La infiel*», «*La casada infeliz*», «*La engañada*», «*Después de la ejecución de la amada*», «*La princesa enojada*» y el romance moro «*Almanzor y Zaida*».

Temáticamente, estas traducciones van ligadas de un tono común, característico para este tipo de género poético: la vivacidad del relato; lo cómico de la situación, contraponiendo los buenos modales con la simpleza plebeya; elementos de adivinanza y revestir, que serán luego fundamentales en el teatro español del Renacimiento.

Las traducciones de los romances españoles datan de 1914. Como explicó el propio Frankó, fueron hechas de la colección de O. Wolff *Halle der Vöker* y el editor de la misma las tomó para la traducción de *Cancionero de Romances* (Amberes, 1550) y de *Floresta de rimas antiguas castellanas* de Böhl de Faber (Hamburgo, 1823). Durante mucho tiempo permanecieron en forma de manuscrito, hasta

las décadas de 1950-60', cuando se editaron en los tomos de todas sus obras, en concreto en el IV y en el XV.

El interés de Frankó por las literaturas románicas alcanzó también canciones populares portuguesas. El ucraniano trabajó asimismo en la obra de Luís de Camões. Seguramente, a nuestro literato le llamaría la atención las tramas que ya conocía de la Literatura universal. Por ejemplo, el del romance «*La doncella guerrera*», en la que la hija mayor del conde Daros se viste de caballero y sale con valentía a defender Aragón en la guerra contra Francia.

Una aclaración de provecho sobre el interés de Frankó por el folklore de la Península ibérica la facilita V. Kharytonov en su artículo «*Iván Frankó y el Renacimiento español*». Mostrando un especial interés por investigar las obras más antiguas y populares, Frankó mantenía que hay una fuerte relación de estas con los ritos y las tradiciones, destacando que «es muy común poder reconocer los rasgos de las costumbres que existieron en un pasado lejano». Una afirmación parecida Frankó la repitió en su libro de 1913 «*Estudios sobre las canciones populares ucranianas*»: «Estas investigaciones críticas de las canciones solitarias nos suelen permitir mirar más de cerca a qué interés o convicciones servían las masas populares de las que derivaron esas canciones».

II.

El problema de «Iván Frankó y el mundo hispano», en cuanto a la Literatura castellana como tema de esta investigación, tiene su otra vertiente: en las lecturas de la obra de Frankó que se hicieron en la lengua castellana.

Sin duda, el conocer de Frankó por el lector hispano no se puede comparar con el cómo se adentraba Tarás Shevchenko (todo y que la lectura de Frankó como crítico literario aparece a través de la recepción de Shevchenko).

Parece que el primer poema de Frankó sonó en castellano en los años 1950' y fue «*El revolucionario eterno», también llamado «Himno». Así, en 1966 aparece publicado en la revista ucraniana «Octubre» (Nº5), de la traducción del estudiante cubano Enrique Riverí junto con Alla Chornobay, en un artículo dedicado a la lectura francesa de Antoine Martell.* Luego fue reeditado en la colección *Iván Frankó. El eterno revolucionario. En los idiomas de los pueblos del mundo*. (Lviv, Kameniar, 1970), editado por M. Moroz y con el prólogo del crítico literario y folklorista G. Nudha. Este último apuntaba que las traducciones de ese poema aparecían en los años 1950', «cuando la sociedad progresista conmemoraba el centenario de Iván Frankó».

La segunda edición de la citada colección se editó en 1975. La primera edición también contenía la traducción de ese poema al portugués (de V. Vovk) y al francés (de A. Martell), esta última luego publicada en una revista franco-belga («*La Nervie», Bruxelles-Paris, 1928. – № 7. – p. 13)*

La tercera edición del libro apareció en 1986, ahora ya con dos interpretaciones de «*El revolucionario eterno», uno de L. Olevskiy y otro de A. Herráiz Comas. Herráiz (1907-1965) fue un poeta y traductor español, destacado por sus traducciones de la Literatura rusa. Participó en la preparación de la primera edición en castellano de la obra de Tarás Shevchenko (Moscú, 1964). Luego, sus traducciones de las obras de Iván Frankó formaron la edición Iván Frankó. Obras escogidas.* [Traducido por A. Herráiz (poesía) y R. Estrela (prosa y drama), Moscú. Ed. Progreso, 1972]. En la edición de 1986 se utilizó la traducción de 1972. El poema traducido fue precedido por un amplio artículo de G. Nudha, «*El Himno de la revolución».*

En 1982 apareció traducida al castellano (de S. Ryzvaniuk), así como al francés, la novela histórica de Frankó *Zajar Berkut*, llamada por el autor «imagen de la vida social en la Rus de los Cárpatos del s. XIII», que ilustra la defensa de la invasión mongola. Habiendo recibido buena crítica, la anotación de la obra en la edición castellana reza: «La

colosal herencia artística del escritor ucraniano Iván Frankó (1856-1916) perdura como testimonio de la proeza humana de este magno hombre. Iván Frankó poeta, prosaico, dramaturgo, filósofo y traductor, ha sido portavoz de las ideas más progresistas de su época».

En 1983 la Editorial «Naukova dumka» («Pensamiento científico») saca a la luz una antología del poema de Frankó «*Kameniari» («Canteros») en traducciones a 37 idiomas. La traducción al castellano («Picapedreros») es de L. Olevskiy, traductor del ucraniano al castellano y viceversa, conocido por sus interpreta*ciones al castellano de los poemas de Shevchenko y las colecciones de los cuentos de Frankó como «*Cuando los animales hablaban».*

En esta edición de 1983 el prólogo sale de la pluma del Dr. F. Pohrebennyk, quien narra sobre ese poema y su creación, así como su divulgación: 7 reediciones en vida del autor y traducciones al alemán, polaco y ruso (y en otros idiomas en los años 1920-40'). Con motivo del centenario del literato, el cual –recordaba el prologuista– de acuerdo con una declaración de la UNESCO se celebró en todo el mundo, aparecieron nuevas traducciones de su obra.

La colección *El Revolucionario eterno* de 1979 (Kíev; con el prólogo de D. Pavlychko y su traducción al castellano de R. Estrella) se conformaba de 56 poemas (traducidos por I. Brey, J. Viento, A. Vergara, A. Manso y L. Olevskiy) de los siguientes ciclos poéticos de Frankó: Del libro «De los altos y bajos», De Profundis, El revolucionario eterno, Del ciclo «Primaverales», Cantos dolorosos, Del ciclo «Pensamientos nocturnos», Del ciclo «Meditaciones de un proletario», Del ciclo «Excelsiori», Del ciclo «El poeta», Del ciclo «Sonetos libres», Del libro «Hojas Marchitas», Del «Primer puñado», Del «Segundo puñado», Del libro «Mi Izmagrad», Del ciclo «Salutaciones», El hachero (*Leyenda popular*), Del libro «Semper tiro», Estrofas de Burkut y Del poema «Las aventuras de Don Quijote».

Cuatro años después estas obras –salvo algunas excepciones– fueron repetidas en la edición bilingüe franco-ucraniana

La colección *Iván Franko. Obras escogidas.,* de 1972, contaba con obras de poesía (*Himno, Canciones de primavera, Canciones de pesares, Pensamientos en la noche, Pensamientos de un proletario, Excelsior!, Ucrania, Cuadros de Galitzia, Hojas marchitas, «Mi Izmaragd», Prologo al poema «Moisés»*), de prosa (*El albañil, El petrolero, Bajos fondos, ¡Hacia la luz!, Con motivo de la fiesta, Cochina constitución, En la herrería, El mismo tiene la culpa, Bosques y pastos*) y también de drama (*La Dicha robada*).

Una visión general sobre la obra de Frankó la proporcionaba en esa edición de 1972 I. Bass con su prólogo «*El clásico de la literatura ucraniana». En este* se informaba además que la Academia de las Ciencias de la República Socialista Soviética de Ucrania está en los preparativos de iniciar la edición de la obra de Frankó en 50 tomos.

También encontramos en castellano obras sueltas de Frankó, como crítico literario, en la edición de Leonid Novichenko *Taras Shevchenko – poeta y humanista (ensayo*) (Kíev, Ed. Dnipro, 1984). Incluso en esta forma fragmentaria son una fuente de mejor conocer de algunas de sus tesis sobre la Literatura.

BIBLIOGRAFÍA

BASS I. PREFACIO. *Clasico de la literatura ucraniana. – in: Ivan Franko. Obras escogidas. – Editorial Progreso, Moscú, 1972. – P. 3-15.*

BUTSCHYNSKYJ D. *Ivan Franko y la literatura española / D. Butschynskyj. – Madrid, 1953.*

MANNING C. *A. La obra literaria de Ivan Franko / C. Manning // Ukraine Libre. – 1956. – № 12–13.*

NOVICHENKO L. *Taras Shevchenko – poeta y humanista. Ensayo. Traducción del ucraniano de Estela Luschak. – Kiev : Editorial «Dnipro», 1984.*

БЕЗУШКО В. *Іван Франко про пригоди Дон Кіхота / В. Безушко // Українське слово. – 1957. – № 826, 828.*

ВОЗНЯК М. *Франкова переробка драми Кальдерона / М. Возняк // Іван Франко. Статті і матеріали. Збірник другий. – Львів: вид. ЛДУ, 1949. – С. 149–152.*

ДЕНИСЮК І. *Новаторство новелістики Івана Франка в контексті світової літератури / І. Денисюк // Іван Франко і світова культура: матеріали Міжнародного симпозіуму ЮНЕСКО (Львів, 11–15 вересня, 1986 р.): у трьох кн. – К., 1990. – Кн. 1. – С. 260–263.*

ЖЕРДИНІВСЬКА М. ЛУЇС ДІ КАМОЕНС */ М. Жердинівська // Всесвіт. – 1977. – № 9.*

ЖУРАВСЬКА І. *Світові образи в інтерпретації Івана Франка / І. Журавська // Іван Франко і світова культура. Матеріали Міжнародного симпозіуму ЮНЕСКО (Львів, 11–15 вересня, 1986 р.): у трьох книгах. – Київ, 1990. – Кн. 1. – С. 192–195.*

НУДЬГА Г. *Гімн революції. – в: Іван Франко. Вічний революціонер. Мовами народів світу. – Львів : «Каменяр», 1986. – С. 7-19.*

ПАВЛИЧКО Д. *«Декілька слів про поезію Івана Франка» («Unas palabras sobre la poesia de Iván Frankó»). – в: Іван Франко. Вічний революціонер. Поезії. Iván Frankó. El revolucionario eterno. – К.: «Дніпро», 1979. – С. 5-12.*

ПАВЛЮК М. *М. Коментарі. Війт заламейський // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1979. – Т. 24. – С. 431–433.*

ПОГРЕБЕННИК Ф. *«Прийде нове життя…» – в: Іван Франко. «Каменярі» мовами світу. – К. : «Наукова думка», 1983. – С. 5-9.*

СУЛИМА М. *"Дон-Кіхот" Сервантеса в науковій і творчій спадщині Івана Франка / М. Су- лима // Іван Франко і світова культура. Матеріали Міжнародного симпозіуму ЮНЕСКО (Львів, 11–15 вересня, 1986 р.): у трьох кн. – К., 1990. – Кн. 2. – С. 373–375.*

ФРАНКО І. *Варлаам і Йоасаф. Старохристиянський духовний роман і його літературна істо- рія / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К.: Наукова думка, 1980. – Т. 30. – С. 314–538.*

ФРАНКО І. *Влада землі в сучасному романі / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К.: Наукова думка. – К., 1980. – Т. 28. – С. 176–195.*

ФРАНКО І. *Володимир Самійленко. Проба характеристики / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К.: Наукова думка, 1980. – Т. 37. – С. 193–204.*

ФРАНКО І. *До А. Ю. Кримського / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1986. – Т. 49.*

ФРАНКО І. *До М. І. Павлика. Львів, 13 січня 1894 р. / І. Франко // Франко І. Зібр.*

творів: у 50-ти т. – К., 1980. – Т. 49.

ФРАНКО І. *До М. П. Драгоманова / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1986. – Т. 49.*

ФРАНКО І. *До редактора видавництва "Herders Konversations Lexicon". Львів, 18 січня 1909 р. / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1986. – Т. 50.*

ФРАНКО І. *До Товариства "Руська бесіда". Львів, 6 грудня 1893 р. / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1986. – Т. 49.*

ФРАНКО І. *Іван Вишенський і його твори / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1980. – Т. 30. – С. 7–211.*

ФРАНКО І. *Нова чеська література і її розвиток. Ярослав Врхліцький, його життя і твор- чість. "Бар-Кохба" / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1980. – Т. 31. – С. 481–498.*

ФРАНКО І. *Переднє слово. Студії над українськими народними піснями / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1984. – Т. 42. – С. 11–16.*

ФРАНКО І. *Поезія XIX віку і її головні представники / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1981. – Т. 31. – С. 501–507.*

ФРАНКО І. *Пригоди Дон Кіхота. Мігуель де Сервантес і його "Дон Кіхот" / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1976. – Т. 4. – С. 167–170.*

ФРАНКО І. *Принципи і безпринципність / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1980. – Т. 34. – С. 360–365.*

ФРАНКО І. *Святий Климент у Корсуні (причинок до історії старохристиянської легенди) / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1981. – Т. 34. – С. 7–347.*

ФРАНКО І. *Сойчине крило (Із записок відлюдька) / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1989. – Т. 22. – С. 53–93.*

ФРАНКО І. *"Тополя" Т. Шевченка / І. Франко // Франко І. Зібр. творів: у 50-ти т. – К., 1980. – Т. 28. – С. 73–88.*

ХАРИТОНОВ В. *Іван Франко та іспанське Відродження / В. Харитонов // Радянське літе- ратурознавство. – 1970. – № 12. – С. 42–51.*

ХАРИТОНОВ В. *Театр П. Кальдерона в переводческом наследии И. Франко / В. Харитонов // Іван Франко і світова культура. Матеріали Міжнародного симпозіуму ЮНЕСКО (Львів, 11–15 ве- ресня, 1986 р.): у трьох кн. – К., 1990. – Кн. 2–3. – С. 287–290.*

S/N

Nuestro enemigo no es el hombre,
aunque nos persigue y condena
y nos entierra entre paredes
y nos desprecia y atropella.

Porque los hombres son como esas
piedras que allá por primavera
arrastran las aguas del río
que se salió de sus riberas.

El mal no está en los hombres, sino
en esas redes misteriosas
en las que el fuerte está atrapado
junto con sus desdichas y obras.

Como Laocoonte entre serpientes
todos los hombres se debaten…
¿Cuándo estallarán las amarras
que impiden moverse al gigante?

[1880]

MOISÉS
PRÓLOGO AL POEMA[1]

¡Oh, pueblo mío, doliente y extenuado,
como en la encrucijada el caminante inválido
que es por todas las gentes despreciado!

Tu porvenir de zozobra me llena:
me imagino el bochorno de los que detrás vengan,
¡y pierdo el sueño, y me abruma la pena!

¿Será tu sino trabajar resignado
como bestia de carga, ser estiércol
con el que el campo ajeno sea abonado?

¿Y guardar tu rencor disimulado
porque, bajo el dogal y el palo, al opresor
fidelidad eterna le has jurado?

¿Será posible que sólo tú carezcas
de obras con que mostrar al mundo entero
lo inmortal de tus fuerzas?

¿Será posible que en vano perecieran tantos
por ese amor a ti, que sacrifica todo,
con gozo y sin temor, y es amor sacrosanto?

1 *N.E.: Este prólogo, inspirado por los sucesos revolucionarios de 1905 en el Imperio ruso, fue escrito con posteridad al propio poema, de 20 cantares, compuestos por Frankó algo después de su visita a Italia, donde observó la famosa estatua de Miguel Ángel.*

¿Y que tu país fuera en vano regado
por la sangre de tus luchadores
y no se alcance ya nunca lozano y liberado?

¿Será estéril que en tus palabras
chispeen hermanas la fuerza
y la ternura, la grandeza y la gracia?

¿Qué en tu cantar se unan los anhelos,
pesares y alegrías, dolor de amores
desdichados y una serenidad de cielo?

¡Oh, no! No es tu destino sólo penar entre tinieblas.
¡Yo tengo fe en tu espíritu, en tu fuerza,
en que has de renacer sobre la tierra!

¡Oh, quién un tiempo viera dócil a la palabra,
y la palabra encendiendo los ojos con luz
que las tinieblas, severa, disipara!

¡Quién pudiera, con ardiente canción inspirada,
a millares de hombres darles alas,
llevarlos al camino de la libertad ansiada!

¡Mas no es posible!.. Con el alma que calla,
ya sin fuerzas, por dudas lacerada,
¡no habremos de llevarte a la dura batalla!

Pero llegará el día, y con halo de púrpura,
entre los pueblos libres y sin ningún pesar,
más allá de Beskid[2] y de sus brumas,

Llevarás al mar Negro el grito de tu libertad
y, como dueño señor, contemplarás
tus campos y tu casa, llena de claridad.

Toma mi verso, que, aunque amargo, libre es
y, aunque en tristeza envuelto, rebosa fe.
En prenda del futuro te envío.

¡Como modesta ofrenda al noble pueblo mío!

[1905]

2 *N.E.: Nombre de sierra en los Cárpatos.*

Volodymyr Sabadukha

Iván Frankó, el Ortega ucraniano

En la Filosofía, así como en el arte y en la ciencia, suelen darse curiosas coincidencias. Así, en dos distintas partes de Europa, dos pensadores populares –uno, en Ucrania y otro en España–, Iván Frankó y José Ortega y Gasset, que aunque también eran de distintas generaciones y orígenes sociales, llegaron independientemente a conclusiones afines. La relación entre sus visiones deriva de una común postura cívica y de vida: ambos dos se preocupaban muy mucho por el destino de sus pueblos. Una difícil situación de aquellos, en comparación con el nivel de vida del resto de Europa, obligaba a los pensadores buscar salidas de la situación de crisis.

Frankó y Ortega eran conscientes del rol y la importancia del ideal en la vida de una sociedad. Analicemos las consideraciones de Frankó sobre esto.

El problema del ideal es siempre una cuestión de relación entre lo espiritual y lo material en la vida de la persona y la sociedad. Frankó criticaba a aquellos intelectuales ucranianos que se basaban en el sentido común como en el criterio supremo de la razón. El pensador subrayaba que la razón del «hombre simple» no puede ser criterio

en la cuestión de los límites de lo posible y lo imposible, así como en cualquier cuestión en general. Al tiempo, sus oponentes insistían en que el vector socioeconómico ha de tener prioridad sobre los valores políticos y espirituales. Frankó negaba esta tesis y argumentaba que las «las ideas de bellota» no pueden tener primacía ante cuestiones como, por ejemplo, la necesidad de conseguir una independencia política para Ucrania. El filósofo apuntaba que esas «ideas de bellota, es decir cuestiones nacional-económicas per se, con férrea lógica llevan a toda nación o bien a la lucha por su emancipación o bien a la inevitable perspectiva de una esclavitud económica, pauperización, estancamiento cultural y decadencia». La crítica de Frankó a la «razón del hombre simple» mantiene hoy en día su actualidad.

Concretizando sus reflexiones sobre el rol del ideal en la vida del individuo y la sociedad, Frankó destacaba que este muy a menudo se encuentra más allá de lo posible. En su época, más allá del posible inmediato se encontraba la independencia política del pueblo ucraniano. Hoy, ese propósito de muchas generaciones de luchadores por un Estado ucraniano independiente, es realidad. No obstante, y como ejemplo, miremos desde el prisma de las reflexiones de Frankó al actual nivel material y espiritual de Ucrania. El desarrollo de los ucranianos del Este y Sur de Ucrania en época soviética transcurría al margen de ideales nacionales. Como resultado, lo material ha destrozado el espíritu nacional: el Este de Ucrania perdió sus características nacionales y espirituales. Se ha cumplido lo previsto por Frankó.

La ausencia del ideal también preocupaba a Ortega. Así, en su obra *Kant*, él concluye que los ideales deben marcar el camino del desarrollo a la sociedad. La búsqueda del ideal lleva a los dos pensadores a un problema común: quién sería capaz de llevar a cabo ese ideal.

En el último período de su creación, Frankó llega a la comprensión de una predominante pero disimulada tendencia del

espíritu universal: la concepción de los niveles de desarrollo espiritual de la persona. Esto podría probarse en base a su poema «*Moisés*» (1905) que puede entenderse como una investigación filosofía en poesía sobre el rol del individuo en la formación de una nación.

En el poema, al personaje principal, Moisés, se le oponen los personajes de Abirón, Datán y Azazel. Estos últimos son imágenes del hombre medio en desarrollo, portadores de las «ideas de bellota». Ellos no sólo no desean buscar vías hacia la libertad y vida independiente sino también intentan aplastar psicológicamente a cualquiera que lo intente, como trataron de hacer con Moisés. Si Abirón y Datán son los ideólogos de la masa, Azazel representa el máximo desarrollo del hombre medio; es un demonio, hombre negro. Él prueba la resistencia psicológica y el desarrollo intelectual de Moisés. El demonio del desierto pregunta: «¿qué derecho tuvo Moisés de entrometerse en el curso real de la Historia?». En términos filosóficos, es el problema de relación entre lo objetivo y lo subjetivo en la Historia. Azazel culpa a Moisés de imponer al pueblo su voluntad subjetiva.

En contexto de la Filosofía social, la cuestión del rol del individuo en la Historia es muy actual: ¿qué argumentos tiene para entrometerse en el proceso del desarrollo objetivo de la sociedad? Esta pregunta la puede plantear solo aquel que se ha elevado al nivel filosófico de la reflexión sobre la realidad. Azazel entendió el vacío de la existencia impersonal de las masas pero no quiso esforzarse para superarlo. Por eso el autor del poema lo llevó a la categoría de demonios.

En una situación así, ¿qué puede dar fuerzas a un individuo? ¿Sobre qué esencia podía sostenerse el hombre entonces, en los inicios de la cultura? ¿En Dios? Incluso este argumento no es nada en comparación con el sentido común de Abirón y Datán y sus «ideas de bellota». ¿Qué daba fuerzas a Moisés, Sócrates, Jesucristo, Lutero, Copérnico y otros guías, reformadores y científicos salir en contra del inconsciente colectivo y de las imperantes tendencias sociales,

científicas y filosóficas? Todos ellos sintieron la esencia secreta de la vida social, la cual, lamentablemente, queda incomprendida para la persona del s. XXI: cualquier sociedad de cualquier época se desarrollo gracias a los esfuerzos de personalidades, pasionarios que realmente y no sólo de palabra son capaces de incitar con intereses al conjunto, la sociedad.

Moisés intentaba liberar a su pueblo no sólo de la esclavitud social sino también del yugo psicológico y espiritual. Abirón y Datán no reciben y no pueden entender a la gran y existencial meta de Moisés. Ambos aparecen como ideólogos de la parte inconsciente del pueblo que busca los placeres de la vida «aquí y ahora». Cuando en una sociedad faltan personalidades, es decir, en la capa superior empiezan a dominar individuos de nivel medio, esa nación empieza a degradar; es una elementalidad filosófica e histórica, y su ignorancia lleva a trágicas consecuencias.

Resumiendo las reflexiones de Frankó, él destaca tres tipos de personas: las de las masas populares, los manipuladores (como Abirón, Datán y Azazel) y los guías (Moisés). Sin duda, esta clasificación aparece en el poema en un nivel literario y no filosófico.

Las ideas de Iván Frankó sobre los niveles de desarrollo espiritual de la persona son comparables con las tesis de José Ortega y Gasset. Con todo, la clasificación del filósofo español era más radical. Él destacaba dos formas distintas de existencia humana: la de aquellos que son exigentes consigo mismo, que toman responsabilidades de guiar, y la de aquellos otros, narcisistas que viven sin esfuerzos y, sin aspirar a la autosuperación, siguen a la corriente. Es decir, por una parte, es una minoría selecta y, por otra, la masa (la multitud). Entre las dos partes se encuentra el hombre medio.

Frankó y Ortega eran conscientes de esa disimulada ley de la vida social. Además, ellos entendían la esencia del hombre: su potencial intelectual y psicológico depende no solo de la cantidad de su conocimiento, sino de la capacidad de preocuparse por el

interés de la sociedad; por esto insistían ambos en la importancia del perfeccionamiento moral del hombre o, mejor dicho, en la necesidad de aumentar su motivación para la acción.

El hombre no tiene derecho a motivarse en la vida exclusivamente por las necesidades de su cuerpo (el estímulo) y su provecho (el motivo), sino debe guiarse por valores que van más allá de la inmediatez de su vida. Las conversaciones de Moisés con Abirón, Datán y Azazel son diálogos entre la personalidad que entiende toda la tragedia de la nombrada tendencia e intenta superarla. Son diálogos eternos que se repiten en distintas épocas, países y contextos. Según las conclusiones de Carl Gustav Jung, forman el campo general del sentido de la vida humana.

Así, Frankó-filósofo llegó el entender de las leyes de funcionamiento de la sociedad humana pero, no obstante, no llegó a entablar un diálogo de Frankó-profeta con su pueblo. Él se acogió al papel de despertador. Lamentablemente, es ese disminuido rol que escogió para sí mismo en la Historia nuestro literato, activista y filósofo. El propio Frankó lo explicaba así: «Me gustaba ir en fila pero no había una».

Un semblante rol de «despertador» interpretaba también Ortega. Él convencía de que la sociedad ha de pertenecer a las minorías selectas, al hombre noble.

Frankó-filósofo, en su poema «*Moisés*», también previó el problema con el que Ucrania se vería en los años 1917-20, durante las guerras de corte civil: el del odio mortal hacia el hombre que tiene creencias distintas. Pere ese tipo de odio es un fenómeno universal que genera guerras y terrorismo; en términos de Jung, epidemias psíquicas. Así, en ese poema suyo, Frankó exploró con literariedad esas epidemias psíquicas, generadas por el amor a sus Dioses y el odio al de los otros. Al final, el odio se vuelve contra los que se oponen agresivamente a otras personas y sus creencias, para provecho propio.

Frankó también trazó el rol de los intelectuales ucranianos en

la realización de la idea nacional. Él veía como defectos principales de los intelectuales en que no tenían sentido de su propia importancia, ni tampoco un consciente propósito de acción. La causa de esa pasividad para Frankó era que los intelectuales no se identificaban con la nación cuando tenían que confluir con el pueblo y con su propia vida ser ejemplo para este. La ausencia de una capa motriz en la sociedad no asustó al filósofo ucraniano que mantenía la necesidad de educar una: «No tenemos intelectuales, así que tenemos que crearlos para que no sólo vayan entre el pueblo con un sentir sincero sino que con su ejemplo y robustas manos puedas salvarlo e iluminarlo con la amplitud de la ciencia». Con esto Frankó define el rol de los intelectuales en la vida social: deben ser ejemplo para su nación y protagonistas en la realización de la idea nacional.

Problemas semejantes también preocupaban a Ortega. Él se preocupaba por la ausencia de personas auténticas entre el señorío de la masa de mediocridades. Su «inhumana» concepción sobre los niveles de la vida humana (hombre de la masa y hombre noble) la argumentó con que en una sociedad, objetivamente, existe una jerarquía de funciones negar la cual equivaldría a no reconocer que una persona tiene cabeza y piernas. La Historia la hacen destacadas minorías. Frankó y Ortega, en principio, llegan a la misma conclusión: el gran mal para cualquier sociedad es la ausencia de guías y motrices en ella, con un continuo dominio de las masas.

Asimismo, Frankó-filósofo, en su contexto, para el levantamiento de la idea nacional ucraniana veía necesario negar la idea rusa, entendiendo a esta idéntica a la política rusa, consistente en la rusificación forzosa. «Nosotros, los ucranianos» –constataba– «vemos millones de ejemplos de cómo abusaba y abusa de personas vivas y naciones el absolutismo, armado de tres doctrinas: ortodoxia, autocracia y rusificación». El sentido real de Rusia en todas las épocas era la rusificación de los pueblos sometidos a su dominio imperialista.

Frankó también presentía las dificultades con las que se

encontrará Ucrania en la esfera sociopolítica después de alcanzar la independencia: «formar de la inmensa masa étnica del pueblo ucraniano una nación ucraniana, un entero organismo cultural, capaz de llevar una vida cultural y política independiente...». También dejó mandamientos como el de «debemos aprender sentirnos ucranianos; no los ucranianos de Galitzia, los ucranianos de Bukovina, sino ucranianos sin fronteras oficiales».

Frankó y Ortega continuaron desarrollando sus ideas sobre la tendencia dominante del espíritu universal: entre lo personal y lo despersonalizado. Sus reflexiones filosóficas tenían lugar entre la marcada tradición y eran orientados al fundamento de la importancia de un incesante perfeccionamiento del hombre y la sociedad, bajo el guiamiento de una activa y creativa minoría.

Cualquier sociedad, según Ortega, existe hasta que tenga muestras de nobleza, es decir, hasta que la prioridad pertenece a personalidades. A consecuencias parecidas llega Frankó en su poema «*Moisés*».

En suma, Frankó y Ortega formularon una ley fundamental de la sociedad humana: esta es capaz de desarrollarse solo si la prioridad pertenece a personalidades –los hombres nobles–, capaces de preocuparse por los intereses de su sociedad y no de su propio provecho.

BIBLIOGRAFÍA

ОРТЕГА-І-ГАССЕТ Х. *Бунт мас // Вибрані твори. – К.: Основи, 1994. – с. 15–139.*

ОРТЕГА-І-ГАССЕТ Х. *Кант // Вибрані твори. – К.: Основи, 1994. – с. 205–226.*

ФРАНКО І. Я. МОЙСЕЙ *// Зібр. творів: у 50 т. – К., 1976. – Т. 5. – с. 201–264.*

***ФРАНКО І. Я**. Одвертий лист до галицької української молодежі // Зібр. творів: у 50 т. – К., 1986. – Т. 45. – с. 401–409.*

ФРАНКО І. Я. *Поза межами можливого // Зібр. творів: у 50 т. – К., 1986. – Т. 45. – с. 277–285.*

ФРАНКО І. *Я. Чи вертатись нам назад до народу // Зібр. творів: у 50 т. – К., 1986. – Т. 45. – с. 140–150.*

EL REVOLUCIONARIO ETERNO
Himno

Revolucionario fiel,
un espíritu muy tieso,
por la dicha y el progreso
se alza, lucha y vive aquél.
ni prisiones bien seguras,
de los popes las torturas,
ni soldados adiestrados,
ni cañones equipados,
ni espías, ni el zar
consiguiéronle matar.

No, no ha muerto, vive aquél
hace siglos que nació,
sólo ayer resucitó
y con fuerza propia, él
marcha, fortalece su alma,
va hacia donde luce el alba
y a su voz, como al clarín
gentes van tras él sin fin,
van millones con ardor
tras el grito redentor.

Por doquier está la voz:
en la choza del paisano,
en taller del artesano,
donde el llanto, vida atroz,
en cualquier lugar que suena

ya no hay dolor, ni pena:
hay deseo vigoroso
de alcanzar un fin hermoso
a los hijos, en verdad,
dicha, pan y libertad.

Revolucionario fiel,
libertad, idea y ciencia
vencerán a la violencia,
a lo malo, y a lo cruel.
Y hecho polvo el cancho queda
cuando la avalancha rueda.
¿Dónde está, pues, el poder
que la pare al correr,
y que apague, como fuego,
el futuro amanecer?

[1880]

SEMPER IDEM

Arrastrar los peligros,
ir contra la corriente;
y con la cruz al hombro
marchar hasta la muerte.

Contra la fuerza bruta,
lancemos la verdad.
entre el pueblo, palabras
de libertad sembrar.

Manos trabajadoras,
mentes esclarecidas,
con la luz de la ciencia
combatid la mentira.

No existe todavía
un punzante metal
con que pueda el tirano
matar la libertad.

No existe ningún fuego
que pueda aniquilar
el cuerpo y el espíritu
de la humana verdad.

[1880]

PARA SABER MÁS.
Referencias bibliográficas.

1. **FRANKO IVAN** *// Enciclopedia Universal ilustrada Europeo-Americana. – Barcelona, 1924. – Vol. 24. – p. 1127.*
2. **FRANKO IVAN** *// Meyers Lexicon. – Leipzig, 1926. – Bd. 4. – S. 1013.*
3. **FRANKO IVAN** *// Nordisk Familjebok: Encyklopedi och Konversiationslexicon. – Stockholm, 1927. Bd. 7. – p. 947–948.*
4. **MANNING CLARENCE A.**, *Ivan Franko. New York: Ukrainian University Society, 1937. – 28 p.*
5. **SHUMEYKO S., IVAN FRANKO** *// Ukrainian Quarterly. – 1945. – Vol. 1. – p. 251–261.*
6. **MANNING CLARENCE A.**, *The Moses of Ivan Franko // Ukrainian Quarterly. – 1946. – Vol. 2. – p. 227–235.*
7. **WACYK N.**, *Die Entwicklung der national-politischen Ideen Frankos und seine Kampfe für sie. – Wien, 1948. – 103 S.*
8. **BUTSCHYNSKYJ D.,** *Ivan Franko y la literatura española. – Madrid, 1953.*
9. **IVAN FRANKO** *// Ukrainian Review. – London. – 1955. – № 3. – September. – p. 57–60.*
10. **BIDA C.**, *Religious Motives in the Scholarly Works of Ivan Franko // Etudes Slaves and East Europeans. – Montreal. – 1956. – Vol. 1. – p. 104–116; 139–145.*
11. **DOROSHENKO V.,** *Ivan Franko as a Scholar // Ukrainian Quarterly. – 1956. – Vol. 12. – № 2. –June. – p. 144–151.*
12. **HORDYNSKY S.**, *«Moses», the conscience of the people // Ukrainian Quarterly. – 1956. – Vol. 12. – № 2. – June. – p. 144–151.*
13. **MANNING CLARENCE A.**, *La obra literaria de Ivan Franko // Ukraine Libre. – 1956 – № 12–13. – p. 409–418.*
14. *Sculptor of the modern Ukrainian Nation // Ukrainian Quarterly. – 1956. – Vol. 12. – № 2. – June. – p. 101–109.*
15. **STAKHIV M.**, *Social and economic ideas of Ivan Franko //*

Ukrainian Quarterly. – 1956. – Vol. 12. – № 2. – June. – p. 134–143.

16. **VYTANOVYCH I.**, *Political views of Ivan Franko // Ukrainian Quarterly. – 1956. – Vol. 12. – № 2. – June. – p. 126–133.*
17. **BESOUCHKO W.**, *Miguel Cervantes and Ivan Franko // Ukrainian Weekly. – 1957. – 12, 22, 26 January.*
18. **RUDNYCKYJ J. B.,** *Ivan Franko as Onomastologist // Onoma. – 1956–1957. – Vol. 7. – p. 193–195.*
19. **STARCHUK O.**, *Ivan Franko: A Ukrainian interpretator of Shakespeare // Canadian Slavic Papers. –1957. – Vol. 2. – p. 106–110.*
20. **BERLSTEIN A.,** *The Figure of Mickiewicz in Ivan Franko's Life // The Annals of the Ukrainian Academy of Arts and Sciences in the U.S. – 1958. – Vol. 6. – № 3–4. – p. 1372–1380.*
21. **OVCHARENKO M.**, *Stress in Ivan Franko's poetry // The Annals of the Ukrainian Academy of Arts and Sciences in the U.S. – 1960. – Vol. 6. – № 3–4. – p. 1372–1380.*
22. **FRANKO IVAN** *// Columbia Encyclopedia. – New York: Columbia University Press, 1963. – p. 761.*
23. **HORBATSCH A.-H.**, *Franko's Übersetzungen der Lyrik von T. Ševcenko // Wissenschaftliche Mitteilungen der Ukr. Technische- Wissenschaftliche Institut. – München, 1966. – Bd.11. – S. 95–100.*
24. **MALANIUK E.**, *Ivan Franko as Manifestation of the Intellect // Ukrainian Revue. – 1966. – Vol. 13. – № 3. – Autumn. – p. 16–21.*
25. **RICH V.,** *Ivan Franko and the English Poets // Ukrainian Quarterly. – 1966. – Vol. 22. – № 2. – Summer. – p. 16–21.*
26. **SIEHS K.,** *A Great European Mind: Ivan Yakovych Franko // Ukrainian Revue. – 1966. – Vol. 13. – № 3. – September. – p. 3–15.*
27. **GABODA M.**, *Ivan Franko's first love // Ukrainian Revue. – 1967. – Vol. 14. – December. – p. 54–65.*
28. **MASIUTKO M.**, *Ivan Franko, the fighter for freedom and unity of the Ukrainian people // Ukrainian Revue. – 1971. – Vol. 18. – De-*

cember. – p. 70–76.

29. **TREIMER K.,** *Ivan Franko. – Wien, 1971. – 126 p.*

30. **WACYK N.,** *Ivan Franko, his thoughts and struggles. – New York: Shevchenko Scientific Society, 1975. – XV. – 114 p.*

31. *Actes de la journee Ivan Franko (Sorbonne, la 12 novembre 1977). – L'UER de literature generale et comparee de l'Universite Sorbonne (Paris III). La Faculte de Philosophie de l'Universite Ukrainienne Libre (Munich, RFA). – 141 p.*

32. **NINIOWSKY V.**, *Ivan Franko's Versification. – Ottawa, 1978. – 361 p.*

33. **HLYNSKY B.**, *Ivan Franko et Emilie Zola: Une Ètude de relations litteraires. Hamburg, 1979. – 344 p.*

34. **SHEIN LOUIS J.**, *Ivan Franko's Religious Weltanschauung // Ukrainian Quarterly. – 1979. – Vol. 35. – № 4. – Winter. – p. 381–389.*

35. **RUDNYCKYJ J. B.**, *Ivan Franko and the Nobel Prize 1916 // Montreal–San Francisco: Ivan Franko International Society, 1980. – 16 p.*

36. **RUDNYTZKY L.**, *The Image of Austria in the Works of Ivan Franko // National buildings of Nationalism: Essays on Austrian Galicia. – Cambridge: Harvard Ukrainian Research Institute, 1982. – p. 239–254.*

37. **WILCHER A.**, *Ivan Franko and Theodor Herzl: To the Genesis of Franko's Mojsej // Harvard Ukrainian Studies. – 1982. – Vol. 6. – № 2. – p. 238–243.*

38. **HUMETSKA A.**, *Sound Expressivity in the Poetry of Ivan Franko // Slavic and East European Journal. – 1983. – № 2. – p. 245–255.*

39. **PRYMAK TH.,** *Ivan Franko and Mass Ukrainian Immigration to Canada // Canadian Slavonic Papers. – 1984. – Vol. 26. – № 4. – p. 307–317.*

40. **WYTRZENS G.,** *Zum litterarischen Schaffen Ivan Franko in deutscher Sprache // Wiener slavistisches Jahrbuch. – № 37. –*

1991. – p. 103–112.

41. **CVENGROŠ G.,** *Ivan Franko en tant que promoteur de la Renaissance et le Congres International des traditions Populaires a Paris 1900 // Naohelicon. – XIX/2. – 1992. – Amsterdam; Budapest, 1992. – p. 233–245.*

42. **SIMONEK S.,** *Zur widersprüchlichen Konzeption von Dekadenz und Moderne bei Ivan Franko // Österreichische Osthefte. – Jg. 35. – Heft 4. 1993. – p. 611–632.*

43. **WYTOCHYNSKA O.**, *Les trois grands. Ivan Franko // Petite histoire de la littérature ukrainienne. – Paris, 1996. – P. 53–58.*

44. **SIMONEK S.**, *Ivan Franko und die «Moloda Muza»: Motive in der westukrainischen Lyrik der Moderne. – Köln; Weimar$ Wien, 1997. – 446 p.*

NOTICIA BREVE DE LOS AUTORES

Valeriy KORNIYCHUK. Doctor (habilitado) en Filología. Profesor titular de Literatura ucraniana en la Universidad Nacional de Lviv 'Iván Frankó'. Vicepresidente de la Asociación Internacional de 'conocedores de Frankó'[1]. Miembro de la Sociedad Académica 'Tarás Shevchenko'[2]. Con cuarenta años de ejercicio profesional ha sido también profesor de Ruso en la Universidad de Conakri (República de Guinea). Entre sus intereses académicos, además de Frankó, se hayan la literatura ucraniana del siglo XIX y la literatura comparada. Cuenta con unas 200 publicaciones en ucraniano, polaco, ruso y rumano, entre las que destacan las relativas a las obras de Iván Frankó, Tarás Shevchenko, Markiyán Shashkevych, Lesya Ukrainka, Jan Kasprowicz y otros literatos. Ha propuesto que el ucraniano escrito pase del cirílico al alfabeto latino.

Yarema KRAVÉTS. Doctor (PhD) en Filología y traductor ucraniano (del francés). Profesor titular en la Cátedra de Literatura Universal de la Universidad Nacional de Lviv 'Iván Frankó', habiendo sido el catedrático titular de la misma entre 1996 y 2010. Miembro de la Sociedad Académica 'Tarás Shevchenko' y de la Unión Nacional de Escritores de Ucrania. Con casi cincuenta años de currículum docente e investigador, cuenta con alrededor de 600 publicaciones y es un especialista de reconocido prestigio en los estudios sobre Frankó y la relación con las literaturas románicas. También ha escrito sobre la recepción en España y en el mundo hispano de las obras de Taras Shevchenko, el mayor poeta ucraniano.

Volodymyr SABADUJA. Doctor (PhD) en Filosofía. Profesor titular de la Universidad Nacional del Este de Ucrania 'Volodymyr Dahl'. Miembro de la Unión Nacional de Periodistas de Ucrania.

1 N.T: en ucr., франкознавців.

2 N.E: Prestigiosa asociación académica. Históricamente, la primera academia nacional ucraniana de las ciencias, fundada en 1873.

Cuenta con más de 70 publicaciones en diversas disciplinas científicas, centrando sus intereses académicos en la Filosofía social, la Historia de la Filosofía ucraniana, la Filosofía de la educación y la Antropología, entre otras disciplinas. Autor de monografías como «*Idea nacional ucraniana y concepción del ser individual*» y «*Filosofía de las capacidades en el contexto de la prioridad de lo espiritual sobre lo material*». Actualmente, con el cambio de residencia a la provincia de Ivano-Frankivsk, se define en lo personal como otros muchos como él, "un refugiado de Lugánsk".

NOTICIA BREVE DE LOS COORIDNADORES

Andriy YAKUBUV. Coordinador del Colectivo de Estudiantes de la Universidad de Valencia «Acció UV – Ucraïna». Estudiante del Programa de Doble Titulación de Grado en Derecho y en Ciencias Políticas y Administración. Monitor de talleres de Lengua y Cultura ucraniana en el Servei de Política Lingüística de la UV. Miembro de la Unión Nacional de Periodistas de Ucrania. Editor de «Ucrania del Segura», revista digital para la comunidad ucraniana en España.

Santiago GARCÍA-CONTELL BELLVER. Cofundador y secretario del Colectivo de Estudiantes de la Universidad de Valencia «Acció UV – Ucraïna». Estudiante del Programa de Titulación de Grado en Derecho. Premio Extraordinario de Bachillerato para la Comunidad Valenciana (2013). Voluntario social.

Luis María SANCHO PÉREZ. Cofundador y vocal del Colectivo de Estudiantes de la Universidad de Valencia «Acció UV – Ucraïna». Estudiante del Programa de Doble Titulación de Grado en Derecho y en Ciencias Políticas y Administración. Voluntario social.

Agradecimientos

Los coordinadores, en representación del Colectivo de Estudiantes de la Universidad de Valencia «Acció UV – Ucraïna», expresan los siguientes agradecimientos:

- al Servicio de Información y Dinamización de los Estudiantes de la Universidad de Valencia y personalmente al Sr. Delegado del Rector de Estudiantes D. Daniel González Serisola, por el apoyo financiero a esta Publicación;

- al Sr. Vicerrector de Internacionalización y Cooperación D. Guillermo Palao Moreno, por la cálida acogida institucional que ha recibido este Colectivo;

- a la Asociación Internacional de Conocedores sobre Frankó (International Association of Franko Scholars);

- a D. Marco Antonio Meza Aliaga, al Sr. Iván Vovk y a la Sra. Anna Voloshyn, por sus buenos oficios.

CANTOS DOLOROSOS (I)

Yo no soy culpable de mi triste canto,
¡hermanos!
Que mis versos tengan el paso pesado.
¡No puedo evitarlo!

El canto no nace por un decreto,
¡no es travesura!
El canto nace en el sufrimiento,
¡solo y sin ayuda!

Alguien bajo el yugo, suda y lo musita,
¡lo engendra el grito!
Y no es por mi voluntad o la del pueblo
que así haya nacido.

[1880]

S/N

Aunque he vivido muy poco
he sufrido ya bastante.
Poco me brindó la vida,
pero me ha enseñado mucho:

a conocer la bondad,
a ver la luz de la ciencia,
amar la verdad del alma;
me dio dos robustas manos,

un amor correspondido
si bien infeliz. Me dijo:
«Siembra, aunque no sean tus manos
las que recojan los frutos».

Me dio fuertes enemigos
que sin cesar me atacaron;
me dio también partidarios
que me partían el alma.

Lo que más aprecio son
los escasos sufrimientos
que acepté por la verdad,
la libertad y la ternura.

[1880]

Monumento a Iván Frankó en su pueblo natal

Iniciativa Cultural
www.ivanfranko.es

ISBN: 978-84-15323-92-1

Ejemplar gratuito